



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

**División de Estudios Internacionales y
Humanidades**

**REFORMA Y APERTURA
ECONÓMICA EN CUBA EN
LA DÉCADA DE LOS NOVENTA**

TESIS RECEPCIONAL

Para obtener el Grado de
Licenciado en Relaciones Internacionales

PRESENTA

Milton Ocampo Rodríguez

DIRECTOR DE TESIS
Dr. Enrique Baltar Rodríguez

Chetumal, Quintana Roo 2000



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

Tesis elaborada bajo la supervisión del comité de asesoría y aprobada como requisito parcial, para obtener el grado de:

LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

C O M I T E:

DIRECTOR: 
DR. ENRIQUE BALTAR RODRÍGUEZ

ASESOR: 
M.C. JOSÉ ARROYO CAMPOHERMOSO

ASESOR: 
LIC. JUAN CARLOS ARRIAGA

Chetumal, Quintana Roo 2000

CON DEDICATORIA ESPECIAL:

A mis padres, por ser mi mayor motivación.

*A mis abuelos, en especial a Lucy y Jesús, por su legado y el maravilloso recuerdo que
aún guardo de ellos.*

A mis hermanos.

A Rilmi.

AGRADEZCO:

A Dios, por siempre estar junto a mi.

A los que fueron buenos maestros en mi formación profesional, en especial al Dr. Enrique Baltar por ayudarme a comprender mejor la realidad que vive su país.

A mis compañeros y amigos: Temo, Ruth, Nashelly, Ale, Cris, Bibi, Raúl, Yeni, Yaz, Ángel, Luis, Salvador, Reyna, entre otros más, por compartir conmigo el gusto de estudiar Relaciones Internacionales, la ciencia más hermosa que existe.

A mis padres de nuevo, por su incondicional apoyo.

“Cómo si no por medio del socialismo podría sobrevivir un país a perder más del 80% de su comercio y enfrentar un continuo bloqueo por parte del país más poderoso del mundo, si antes creía en el socialismo, ahora creo más...”

“...el socialismo cubano no hará concesiones... tendremos partido único... no habrá economía de mercado... nuestra economía será una economía programada, planificada, no caeremos en las locuras de creer que mediante mecanismos espontáneos se va a desarrollar el país.”

Fidel Castro

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
-------------------	---

CAPÍTULO I

ASPECTOS GENERALES DEL INICIO DE LA CRISIS CUBANA

1.1 La dependencia de la economía cubana hacia el exterior	
1.1.1 Transición de los Estados Unidos a la Unión Soviética.....	8
1.1.2 Relación de Cuba con los países socialistas antes de su ingreso al CAME.....	10
1.1.3 La integración al CAME y sus principales resultados.....	14
1.2 La desaparición del bloque socialista y sus consecuencias para Cuba	
1.2.1 El retiro de los subsidios soviéticos y el inicio de la crisis.....	20
1.2.2 La desaparición del CAME y la Unión Soviética: comienzo del llamado Período Especial.....	29

CAPÍTULO II

CUBA ANTE LA CRISIS, LENTA RECUPERACIÓN Y REORIENTACIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR

2.1 El camino hacia las reformas económicas	
2.1.1 Por qué de las reformas.....	35
2.2 La transición económica inicial.....	38
2.3 Comienzo de la recuperación y evolución económica ante la crisis.....	44
2.4 Nuevas relaciones económicas de Cuba	
2.4.1 Reorientación del comercio exterior y búsqueda de nuevos socios comerciales.....	47
2.4.2 La transformación externa de la economía cubana.....	56

CAPÍTULO III

APERTURA DE CUBA A LAS INVERSIONES EXTRANJERAS

3.1	Captación de capitales externos en Cuba	
3.1.1	Análisis del desarrollo del capital extranjero y sus resultados.....	61
3.2	El Turismo como una nueva forma de supervivencia económica	
3.2.1	Turismo en Cuba y su evolución hasta la década de los noventa.....	66
3.2.2	El turismo de salud como alternativa al desarrollo.....	76
3.2.3	Repercusión en el Caribe de la apertura cubana al turismo.....	77
3.2.4	Inversiones en la industria del níquel y otros sectores de la economía.....	81
3.3	El embargo de Estados Unidos a Cuba como obstáculo a la apertura externa de la economía	
3.3.1	La Ley Torricelli y la prohibición de invertir y comerciar con Cuba a subsidiarias norteamericanas.....	83
3.3.2	La Ley Helms – Burton como un impedimento más a la inversión extranjera en la isla.....	86
	CONCLUSIONES.....	91
	BIBLIOGRAFÍA.....	98

INTRODUCCIÓN

La situación que vive Cuba en la actualidad es sin duda de lo más compleja pero a la vez interesante, en donde diversos factores externos han desarrollado una gran influencia en la economía del país sobre todo por la enorme dependencia que se ha tenido en la isla desde su independencia de España a fines del siglo XIX.

Para los años cincuenta la economía cubana se constituía a base de la exportación de productos primarios (como el azúcar), siendo los Estados Unidos el principal destino de las exportaciones cubanas; además, los norteamericanos mantenían la mayor parte de las inversiones directas en la isla, por su parte, los cubanos dependían en gran medida de la importación de energéticos provenientes de Estados Unidos, y por supuesto, la tecnología y maquinaria con que contaba la isla era de ese país, lo mismo ocurría con la actividad turística, puesto que Cuba era el principal destino de los norteamericanos.

En 1959 el gobierno revolucionario encabezado por Fidel Castro asume el poder, adoptando medidas que poco después ocasionarían un grave descontento por parte de Estados Unidos, y que desembocarían en el rompimiento de las relaciones diplomáticas y comerciales entre ambos países, además de un embargo económico como represalia a la nacionalización de empresas norteamericanas establecidas en Cuba. Este embargo significó la suspensión en la compra de la producción azucarera y la no venta de petróleo a los cubanos, como algunas de las medidas más importantes.

A comienzos de los sesenta el nuevo gobierno revolucionario fue suscribiendo convenios comerciales con la Unión Soviética, y a partir del rompimiento en la relación de Cuba con los Estados Unidos, los soviéticos se convertirían en el principal socio comercial de los cubanos, siendo el azúcar y el

petróleo los principales productos que se comercializaron. Este acontecimiento aminoró los efectos negativos del embargo que se decretó hacia Cuba pues el comercio cubano se hubiera quedado sin un mercado para sus productos a no ser por la pronta intervención del gobierno soviético, quien se comprometió a comprar las exportaciones azucareras del país y a sustituir el abastecimiento de energéticos en la isla, donde se incluyeron además un gran número de acuerdos para el otorgamiento de créditos a la isla.

De esta manera los países socialistas encabezados por la Unión Soviética fueron absorbiendo el comercio con Cuba que los Estados Unidos habían rechazado, para que en el transcurso de la década de los sesenta, se fueran suscribiendo numerosos acuerdos bilaterales entre estos países, sobre todo en materia económica. Pero para poder adaptar mejor todas estas crecientes relaciones, Cuba tuvo que ir siguiendo medidas que predominaban en el mundo socialista, como fue la creación de comisiones intergubernamentales con estas naciones.

El gobierno cubano optó por tomar a la industria azucarera como el punto central de su estrategia para el desarrollo económico, esto se justificó por el hecho de que la producción y exportación de azúcar deberían generar un nivel de divisas importante que ayudase a financiar y diversificar el desarrollo de otros sectores de la economía, sin embargo, el plan azucarero que diseñó el gobierno de Fidel Castro fracasó en vista que no se alcanzaron los niveles de producción esperados, y por lógica, la diversificación jamás llegó, provocando así, que la Unión Soviética subvencionase el desarrollo de la economía cubana.

Uno de los acontecimientos más importantes para Cuba fue su incorporación al Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) en donde estuvieron al margen de las crisis que envolvían a los países capitalistas en vías de desarrollo, no obstante la desventaja que tenía Cuba ante estos países socialistas ya que aumentaba sus vínculos y su dependencia hacia ellos.

Cuba prácticamente se alejó del mundo occidental por los beneficios que obtuvo al ingresar al CAME, en donde los intercambios comerciales se realizaban en forma de trueque, y usando rublos u otras monedas convertibles que no eran transferibles en los mercados internacionales. La incursión a ese organismo significó también la adopción de un modelo de Economía Planificada, lo que al mismo tiempo obligó al país a adquirir un sistema institucional muy semejante al de los países socialistas.

En 1982 se aprobó una ley – conocida también como Decreto Ley 50 - que autorizaba las inversiones extranjeras en la isla bajo las asociaciones económicas entre entidades cubanas y de otros países, esta ley en realidad no atrajo inversión hasta antes de 1988; se puede considerar este hecho como algo simbólico que se debería interpretar como una apertura política y económica, aunque en realidad no se acompañó de algún cambio significativo.

A mediados de la década de los ochenta llega al poder de la Unión Soviética Mijail Gorbachov, con una política de apertura conocida como Perestroika en la cual se inició un distanciamiento en las relaciones con Cuba y otros países socialistas atrasados, donde comenzó un proceso de reforma en las economías de los países de Europa Oriental adoptando mecanismos de mercado y transformando sus relaciones económicas internacionales, mientras que en Cuba se iniciaba un proceso conocido como de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas del Socialismo, en la que se centralizaron aún más los mecanismos económicos del país y se fueron eliminando las pocas instancias que existían de mecanismos inspirados por el mercado, con esta reacción del gobierno cubano se detuvo el intento de apertura iniciado en 1982.

Entre 1989 y 1991 se fueron dando cambios todavía más significativos en Europa del Este que culminaron con la desaparición del CAME y la caída de los regímenes socialistas en esa región, para que desde 1990 se decretara en Cuba

el comienzo del llamado Período Especial, mismo que fue seguido de varias medidas de austeridad y racionamiento que permitieran la sobrevivencia de la Revolución dentro de la peor crisis económica de su historia.

A la situación que se encontró Cuba a inicios de la década de los noventa, se sumó el recrudecimiento del bloqueo norteamericano con la promulgación de la Ley Torricelli, de manera que fue necesaria una reorientación en las relaciones económicas de la isla que permitiera una reinserción de Cuba en el nuevo orden mundial, así, se abrió paso la búsqueda de nuevos socios comerciales como fue el caso de América Latina.

De igual forma se impulsó un proceso de apertura económica externa encabezado por la promoción de las inversiones extranjeras en el país mediante una serie de reformas que se adecuaran a las necesidades de Cuba y del inversionista, además de la imperiosa necesidad de disminuir el aumento de la crisis que ya afectaba seriamente a la población del país. Por esta razón, es la atracción de inversiones en el sector turismo la actividad que ha recibido una mayor promoción, ya que incluso ha desplazado a las exportaciones de azúcar en la generación de divisas que tanto necesita el país. Esta vieja, pero al mismo tiempo nueva actividad en Cuba, ha significado retos pero a la vez oportunidades para los demás países de la cuenca del Caribe, pues mucho se ha hablado de la preocupación que existe entre esos países por las implicaciones que pueda tener una mayor apertura de Cuba al turismo y a la inversión extranjera.

Pero la promoción de las inversiones extranjeras no ha sido fácil, ha tenido que enfrentar un gran obstáculo promovido desde Estados Unidos por medio de leyes extraterritoriales como son la Ley Torricelli y la Helms Burton, en donde la primera sanciona a las subsidiarias norteamericanas en otros países en caso de comerciar con Cuba, mientras que la segunda sanciona a empresas extranjeras que inviertan en propiedades que hayan sido nacionalizadas a raíz del triunfo revolucionario y que sean reclamadas en algún tribunal norteamericano.

Las reformas que se iniciaron en Cuba están encaminadas a mantener y adoptar diversos mecanismos de mercado, pero que al mismo tiempo mantengan la esencia socialista de la Revolución (o al menos que no se pierdan los llamados logros o conquistas), es decir, no se han adoptado medidas como privatizaciones, ni existen inversiones en sectores estratégicos del país, además que el Estado cubano todavía mantiene el control de los sectores económicos y los medios de producción a pesar que el sistema de planificación no llegue a las actividades que abarca el proceso de apertura.

El tema cubano desde el triunfo de la Revolución ha sido objeto de diversos estudios y análisis, las referencias bibliográficas para conocer la realidad de Cuba son variadas, donde muchas veces se encuentran posiciones realmente críticas al régimen, mientras que algunas son demasiado oficialistas; mantener cierto equilibrio respecto a los diferentes puntos de vista de los autores que analizan la situación que envuelve a la isla ha sido un gran desafío, por otra parte, la información utilizada en el trabajo es ciertamente confiable, pues aunque algunos datos mencionados no se basan en las estadísticas oficiales, si cuentan con bastante credibilidad.

Por último, es importante mencionar que la presente investigación no intenta crear escenarios a futuro de lo que pueda ocurrir en Cuba, es un trabajo de análisis sobre los aspectos económicos más importantes que puedan brindar una mejor perspectiva de la situación que enfrenta Cuba desde la desaparición de la Unión Soviética; de la misma manera, los aspectos políticos se han tratado de hacer a un lado, pero en algunos de los casos se tienen que mencionar para comprender mejor algunas de sus implicaciones en la economía cubana.

CAPÍTULO I

ASPECTOS GENERALES DEL INICIO DE LA CRISIS CUBANA.

1.1 LA DEPENDENCIA DE LA ECONOMÍA CUBANA HACIA EL EXTERIOR.

1.1.1 TRANSICIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS A LA UNIÓN SOVIÉTICA.

Para poder darse una idea del por qué de la crisis cubana en la actualidad es necesario conocer antes que nada la excesiva dependencia que ha mantenido Cuba hacia el exterior, primero con los Estados Unidos y después con la Unión Soviética; de esta manera nos daremos cuenta que al quedarse Cuba sin aliados a inicios de la década de los noventa fue la primera vez en su historia que se vieron obligados por cuestiones coyunturales a dejar atrás su dependencia económica hacia el exterior para enfrentar la peor crisis económica que hayan tenido y que los motivaron a implantar las actuales reformas económicas¹.

Al independizarse de España, Cuba quedó considerada como una neocolonia de los Estados Unidos, de esta manera, desde inicios de siglo hasta el triunfo de la Revolución de Fidel Castro en 1959, la mayoría de las empresas radicadas en la isla eran de origen norteamericano, y la economía cubana estaba basada en la producción y exportación de azúcar.

Para 1958 los inversionistas estadounidenses controlaban la tercera parte de los servicios públicos, mientras que el azúcar y sus subproductos representaban un 81% del total de las exportaciones cubanas, además que un

¹ Evidentemente la actual crisis económica de Cuba se debe también a factores internos ocasionados por el desgaste del socialismo, que el gobierno cubano no ha aceptado, pero para efectos de llevar a cabo las actuales reformas económicas, consideraremos únicamente a las causas provocadas por factores externos relacionadas con la dependencia y el aislamiento que han envuelto a Cuba en crisis y que ocasionaron el proceso de apertura económica.

67% del total de las exportaciones se dirigían a E.U. y un 70% de las importaciones provenían de ese país².

En un principio, Fidel Castro no había declarado a la Revolución como de carácter socialista (ni tampoco antiimperialista), pero los problemas con los Estados Unidos comenzaron al nacionalizar los medios de producción que eran de empresas extranjeras principalmente, de esta manera la Revolución adoptó leyes radicales para resaltar la soberanía de la isla mientras que el gobierno norteamericano asumió posiciones de hostilidad hacia Cuba³, pues era de esperar que la llegada de un gobierno revolucionario afectaría gravemente los intereses norteamericanos.

Ante la posición del gobierno estadounidense, Cuba tuvo que cambiar su relación con los Estados Unidos, y su dependencia hacia ese país cambió radicalmente porque los países socialistas, en especial la URSS, se apostaron a brindarle un rápido apoyo económico a Cuba, sobre todo en lo referente a la creación de programas de desarrollo industrial adecuado a los países socialistas, además de que se firmaron los primeros convenios comerciales, con lo cual se comenzó a romper con la dependencia hacia el país norteamericano. Un rasgo muy importante y de suma trascendencia fue la compra de azúcar por parte de los soviéticos a los cubanos, ya que Estados Unidos suprimió las compras de este producto, a pesar que por casi un siglo adquirieron una gran parte de toda la producción azucarera cubana⁴.

Además del azúcar, otro sector del comercio exterior de Cuba que se vio afectado desde un principio, pero en materia de importación fue el de los energéticos, ya que cuando la isla quiso importar petróleo de la Unión Soviética y refinarlo en las compañías norteamericanas radicadas en territorio cubano, éstas

² GARCÍA Reyes, Miguel, María Gpe. López de Llergo. Cuba después de la era soviética. El Colegio de México, 1994, p. 37.

³ ALFONSO Hernández, Carmen R. 100 preguntas y respuestas sobre Cuba. Pablo de la Torriente Edit. 1996, p. 94.

⁴ CANTÓN Navarro, José. Historia de Cuba. Editorial SI-MAR S.A. La Habana Cuba, 1996, p. 220.

se negaron a hacerlo; de esta manera el diferendo fue cobrando fuerza entre ambos países para que en octubre de 1960 se decretara el embargo a las exportaciones cubanas a los E.U., mientras que esta política hacia la isla obligó a cambiar el comercio cubano hacia los países socialistas deteriorando aún más las relaciones con los norteamericanos quienes respondieron con la ruptura de relaciones diplomáticas en 1961 y un embargo total desde el 3 de febrero de 1962⁵; todo esto, aunado al anuncio de la afiliación marxista - leninista de la Revolución, y su carácter antiimperialista y socialista generó un mayor acercamiento de los soviéticos a la isla.

Para 1961 la Unión Soviética ocupó el primer lugar en el comercio exterior de Cuba con más del 45% del total, siendo el petróleo y el azúcar los principales productos que se comercializaron⁶. En muy poco tiempo se dio una transición de dependencia que hubiera ocasionado en esos años una grave crisis económica en la isla a no ser por la rápida asistencia del gobierno soviético que ayudó a aminorar los efectos que se generarian por el embargo de los Estados Unidos, su anterior socio comercial.

1.1.2 RELACIÓN DE CUBA CON LOS PAÍSES SOCIALISTAS ANTES DE SU INGRESO AL CAME⁷.

Inicialmente Cuba fue invitada a participar en reuniones del CAME en calidad de observador, y esto facilitó un mayor acercamiento comercial con esos países que de inmediato descubrieron la importancia de tener un aliado con una gran posición geopolítica y sobre todo cerca de los Estados Unidos, pues de esta forma, la isla se convertiría en su principal aliado en el continente americano.

⁵ GARCÍA Reyes, Miguel, *op. cit.*, pp. 42-44.

⁶ Ibíd., p. 45.

⁷ El Consejo de Ayuda Mutua Económica era el mecanismo que por más de 40 años reguló los intercambios comerciales y de asistencia entre los países con economías socialistas, y al que Cuba ingresó como miembro activo en 1974.

El gobierno de Fidel Castro buscó de inmediato la asistencia de los países socialistas más industrializados para acelerar el crecimiento económico de la isla; a pesar de que Cuba fue el país subdesarrollado que más ayuda recibió de la URSS - fuera de Europa -, países como la RDA, Checoslovaquia, Polonia, Bulgaria, Hungría, entre otros, también se prestaron a promover asistencia en sectores clave de la economía cubana.

Todo este movimiento en la asistencia hacia Cuba implicó también una reconversión tecnológica al interior del país, ya que desde inicios de siglo hasta fines de la década de los 50, casi la totalidad de maquinaria, equipo, tecnología industrial, etc., que se encontraba en la isla era de procedencia norteamericana; aunado al inmediato bloqueo económico impuesto a la isla, significó un obligado cambio en los medios de producción del país - en lo que a tecnología se refiere -, y al mismo tiempo cierto aislamiento del mundo occidental que comandaba Estados Unidos.

Desde antes de ingresar al CAME, Cuba tenía términos favorables de intercambio que le permitieron aumentar el precio de sus productos exportables para tratar de no quedar en mucha desventaja con las importaciones provenientes de la Unión Soviética. Es evidente que el gobierno cubano trató de inmediato de encontrar una salida rápida para el desarrollo del país a costa de estrechar sus vínculos con países con mejores condiciones de desarrollo económico y con mayor avance tecnológico, lo que mantuvo a la isla sin una autonomía hacia el exterior económicamente, ya que el azúcar fue prácticamente una monoexportación del país en los primeros años de acercamiento con los demás países socialistas, pues en realidad no se logró una diversificación en las exportaciones del país, en vista que la idea era que la producción de azúcar proporcionara los recursos suficientes para más adelante impulsar el desarrollo de otros sectores de la economía cubana.

CUADRO I

Estructura de las exportaciones cubanas de 1957 a 1978

(en %)

Año	Azúcar	Tabaco	Minerales	Otros
1957	78	6	6	10
1958	78	7	3	11
1959	77	9	2	12
1960	80	10	1	9
1961	85	6	6	3
1962	83	5	7	5
1963	87	4	6	3
1964	88	4	5	3
1965	86	5	6	3
1966	85	4	7	4
1967	86	4	8	2
1968	77	6	12	5
1969	76	6	13	5
1970	77	3	17	3
1971	76	4	16	4
1972	74	5	15	6
1973	75	5	14	6
1974	87	3	6	4
1975	90	2	5	3
1976	87	2	6	5
1977	83	2	5	8
1978	87	2	5	6

Fuente: Anuario Estadístico de Cuba, 1976; Informe del Banco Nacional de Cuba, 1977; Anuario Estadístico de Cuba, 1980. Citado por: HABEL, Janette. Rupturas en Cuba. Universidad Veracruzana, 1994, p.55.

Las cifras no cambiaron mucho en el periodo revolucionario, pues la estructura comercial cubana en 1958 se basaba en la exportación de azúcar, tabaco, minería (níquel), productos agropecuarios, y pesca, es decir,

representaban el 89.2% de las exportaciones totales del país, y para 1989 los mismos productos representaron el 89.4% del total, apenas una variación superior al 0.2%⁸, que explica una de las principales causas de la crisis cubana en la actualidad, que es la poca diversificación en su comercio exterior.

Desde un principio, el intercambio comercial se realizaba por trueques, ya que la Unión Soviética se comprometía a enviar petróleo, maquinaria, equipos, materias primas, productos químicos, fertilizantes, alimentos (trigo, leche, arroz, harina), electrodomésticos, papel; mientras que Cuba pagaba con azúcar, níquel, cítricos, ron, con planes quinquenales promovidos por los soviéticos, ya que los precios se fijaban por cinco años, y si llegaba a subir de precio el petróleo, también subía el precio del azúcar⁹. Por esto, desde los inicios del gobierno revolucionario se vieron beneficiados de comerciar con los países miembros del CAME a pesar de no formar parte del mismo, lo que de alguna manera fue acostumbrando a Cuba de vivir de subsidios y tratos preferenciales desde que rompió vínculos con los Estados Unidos.

Un aspecto que fue muy importante desde inicios de 1970 fue la creación de la Comisión Intergubernamental Cubano - Soviética, para la cooperación económica, científica y tecnológica. Esta comisión se creó gracias a que mejoraron las relaciones entre los dos países por el apoyo de Castro a la invasión rusa a Checoslovaquia en 1968, y este organismo era un tipo de regulador para las relaciones entre estos países, además que brindaba asistencia en diferentes sectores como la industria pesquera, la azucarera, la industria de la alimentación, la refinación del petróleo, la industria del níquel y el sector comunicaciones y transportes¹⁰.

Se puede considerar a la década de los sesenta como una década de búsqueda y orientación hacia el mejoramiento de las relaciones entre Cuba, la

⁸ Cuba Comercio Exterior 1958-1989. Pp. 6-12.

⁹ OROZCO, Román. Cuba Roja. Javier Vergara Editor, Argentina, 1993, p. 785.

¹⁰ GARCÍA Reyes, Miguel, *op. cit.* p. 66.

Unión Soviética y los demás países con economías planificadas. Desde inicios de la década de los setenta se acrecentó aún más esta relación con esas naciones, inclusive, para impulsar el crecimiento económico cubano, en 1972 se firmaron 5 convenios con la URSS que incluían la renegociación de la deuda externa, el financiamiento del déficit en el comercio hasta 1975, la colaboración económica y técnica, el suministro de mercancías y los mecanismos de regulación de precios de las exportaciones e importaciones¹¹, esto significaba que el gobierno cubano se había dado cuenta que no era suficiente lograr un desarrollo económico si no se aprovechaban otros sectores de la economía, pues la industrialización debía ser promovida con una estrategia más diversificada; sin embargo, esto terminaba con adecuarse a las necesidades del modelo soviético de planificación centralizada.

1.1.3 LA INTEGRACIÓN AL CAME Y LOS PRINCIPALES RESULTADOS.

Al ingresar al CAME, Cuba generó rápidamente un crecimiento en sus sectores productivos, además de obtener un grado de bienestar relativamente superior al de los demás países latinoamericanos. Cuba ingresó en calidad de miembro activo en 1974 y se acostumbró a vivir de subsidios y precios preferenciales que le otorgaban la URSS y los demás países socialistas¹², lo que aumentó sus vínculos y su dependencia hacia estas naciones por las desventajas comparativas de la isla, pero la incorporación a ese organismo de alguna manera significó también una complementación económica entre estas naciones, puesto que todos sus miembros también se beneficiaron al formar parte de lo que prácticamente era un subsistema que proporcionaba un nivel económico - social aceptable entre la población de esos países.

Por casi 20 años, el CAME fue un mercado seguro para la isla, sin inflación ni crisis (como la que se dio en el mundo en los años setenta), donde la caída en los precios del azúcar y petróleo, desastres naturales o la depreciación del dólar no afectaban a Cuba; y al no tener un nivel económico como los demás países

¹¹ Ibid., p. 55.

miembros le fueron otorgando diversas condiciones ventajosas en cuestiones económicas, entre las que cabe destacar la concesión de créditos, la explotación conjunta de materias primas, asistencia técnica en la construcción de empresas, transmisión de experiencias técnico productivas y sobre todo los sistemas preferenciales para el azúcar y el petróleo¹³. Además, el sistema económico cubano tenía sus propias características, ya que a pesar de que contaba con un nivel inferior al de los otros países de la Europa del Este, uno de los propósitos (u objetivos) cuando ingresó al organismo, era que Cuba alcanzara un grado de desarrollo parecido al de esos países en un mediano plazo.

En todos estos años, hasta antes del colapso soviético, los socios comerciales de Cuba no eran muy diversificados, pues era evidente que a pesar que Cuba era miembro de los países no alineados, no le interesó en un principio acercarse a países con una economía diferente en vista de que las condiciones del comercio no serían las mismas, por otra parte, la situación internacional que caracterizaba la Guerra Fría (donde Cuba en realidad participó apoyando a grupos guerrilleros en diversos países) marginaba a la isla de una mejor relación con occidente.

Es interesante hacer notar que los sucesos ocurridos con los Estados Unidos al nacionalizarse las empresas extranjeras que se encontraban en la isla, implicaron una situación de hostigamiento hacia Cuba, quien se vio en la necesidad de orientar sus relaciones con los países de Europa del Este, naciones muy diferentes en un sentido cultural, histórico, y sobre todo con una asimetría bastante acentuada, pero a pesar de eso se lograron mantener buenas relaciones con todas esas naciones, que se limitaron principalmente a cuestiones económicas, militares, e incluso culturales; en general, un contexto histórico muy adverso a Cuba en la región los mantuvo alejados de su entorno natural que es América Latina y el Caribe en materia política y económica.

¹² Ibid., p. 14.

Hablando de algunos sectores beneficiados en la incursión al CAME, el ejemplo más claro fue el sector azucarero cubano, desde 1974 produjo cerca de 6 millones de toneladas¹⁴, y alcanzó grandes niveles de producción, lo que ayudó a obtener petróleo a precios preferenciales, por el subsidio que tenía el azúcar, ya que según reportes económicos de 1985, la URSS pagaba 7 veces más por el azúcar que si lo comprara en el mercado mundial, es decir, hubo un sobre pago que alcanzó los 11,500 millones de dólares entre 1976 y 1982; incluso no sólo la Unión Soviética asistió a Cuba en sus actividades económicas, sino que los demás miembros del organismo asistieron a la isla principalmente en materia de tecnología; el grueso de las exportaciones de azúcar se enviaba a los países socialistas, que pagaban precios administrados superiores a los internacionales, de manera que los estímulos que se otorgaron a este sector lograron ganancias en eficiencia y productividad, hasta lograr un lugar destacado en las comparaciones internacionales hacia fines de la década de los ochenta, es decir, Cuba ocupaba el segundo lugar en producción y segundo en exportaciones¹⁵.

Para 1988 existían cerca de 60 convenios con el CAME, donde el azúcar era tratado por las naciones socialistas con gran participación, en el que la URSS desempeñó el papel de contratista: distribuyó cargas de trabajo específicas a las empresas de países miembros del organismo, tratando de estabilizar la producción azucarera en aprox. 10 millones de toneladas anuales¹⁶, lo que de hecho nunca se logró y por lo mismo la diversificación en la producción económica de Cuba nunca llegó como mencionamos anteriormente.

Cabe mencionar que otra fuente de ingresos de divisas para Cuba fue la reventa del excedente de petróleo que los soviéticos les mandaban, lo cual ayudó a la isla a conseguir bienes en el exterior con naciones capitalistas, e inclusive,

¹³ Ibid., p. 81.

¹⁴ SANDOVAL Ramírez, Luis. La economía soviética y el CAEM. Cuadernos de economía. Instituto de investigaciones económicas, UNAM, 1991, p. 36.

¹⁵ CEPAL. La economía cubana. Reformas estructurales y desempeño en los noventa. FCE. México, 1997, p. 286.

¹⁶ GARCÍA Reyes, Miguel, *op. cit.* p. 88.

parte de ese excedente (hasta unas 90 mil toneladas según maneja Andrés Oppenheimer) era mandado por Fidel Castro al gobierno Sandinista de Nicaragua como apoyo a la Revolución de ese país, lo cual causó cierto descontento poco después por parte del Kremlin.

Desde el ingreso al CAME, la producción agropecuaria en general aumentó considerablemente, en un siete por ciento, mientras que la producción de arroz lo hizo en un 30 %; la de patatas en 60 % y la de carne de cerdo en 29 %; la zafra se podía realizar casi sin la necesidad de movilizaciones de otras ramas de la economía, mientras que la mecanización de ésta aumentó considerablemente¹⁷ a pesar de los problemas que implicó la reconversión tecnológica, no obstante, este sector (azucarero) fue el que más desarrollo alcanzó en las relaciones con el CAME (aunque más tarde sería el más perjudicado al rompimiento con la URSS).

Inclusive, la producción en la zafra les ayudó a generar divisas con la exportación de este producto a países como Japón, con quien se mantuvo buenas relaciones, hecho que mostró que se podían aumentar los nexos con naciones no socialistas además que también generarían beneficios. El no poder alentar una relación más abierta con las naciones capitalistas industrializadas fue uno de los principales problemas a los que se enfrentó Cuba¹⁸ desde el inicio del gobierno revolucionario, pues en todo este período que se relacionó con los países socialistas hubiera sido benéfico el impulsar cambios estructurales que rompieran con el aislamiento económico y comercial que se tenía hacia el occidente, en vista de las estrechas relaciones que se tenían con el CAME.

Un ejemplo de los beneficios que trajo el acercamiento con occidente a pesar de las diferencias ideológicas sería el caso de China - un caso sumamente diferente al cubano -, puesto que desde fines de los años setenta, cuentan con

¹⁷ SANDOVAL Ramírez, Luis, *op. cit.* pp. 36, 37.

¹⁸ Las relaciones económicas de Cuba con occidente eran prácticamente nulas. Su comercio con la Comunidad Económica Europea era del 6.7% y con América el 5.7%. CAMPA, Homero. Cuba: los años duros. Ed. Plaza & Janés. México, 1997, p. 15.

una economía socialista de mercado y una buena relación con países capitalistas (incluyendo Estados Unidos), lo que los ayudó a no resentir el colapso del socialismo tan abruptamente como se pudiera pensar.

Sería interesante imaginar qué hubiera pasado si desde la entrada en crisis del socialismo (década de los setenta), Cuba hubiera podido adoptar - con un contexto histórico menos adverso - un modelo de desarrollo vinculado en cierta manera a la economía del mercado, rompiendo un poco los lazos tan fuertes con las naciones de la Europa del Este, como pudo haber sido por medio de la inversión extranjera en la isla, y promoviendo desde aquellos años una mayor diversidad en la explotación del potencial cubano, no sólo en lo que a producción se refiere sino en sectores despreciados por la Revolución cubana en aquel entonces como lo fue el turismo; incluso tal vez el dejar entrar inversión privada en la extracción del níquel generaría desde aquel tiempo divisas y el uso de mejor tecnología que ayudarían a solventar la situación económica que paulatinamente iba en decadencia entrando a la década de los ochenta en el mundo socialista. Claro que esto hubiera sido posible sólo de manera gradual y sin dejar atrás los beneficios que se generaban por los tratos preferenciales con las naciones socialistas más desarrolladas, pero más que nada sin el férreo bloqueo que tenían por parte de los Estados Unidos y el hostigamiento de países aliados a los norteamericanos.

Sin embargo, no hay que menospreciar los logros alcanzados en Cuba por la ayuda soviética y los demás países de Europa Oriental a pesar de la ya mencionada crisis del socialismo, ya que gracias a la ayuda soviética el desempleo real estaba prácticamente contenido, el ingreso per cápita - con servicios gratuitos incluidos - se acercaba a los mil dólares anuales, lo que los colocaba en el centésimo lugar del mundo, y esta cifra se mantuvo estable por un buen tiempo ayudando a atravesar la crisis de los ochenta menos dolorosamente que en los demás países Latinoamericanos, mientras que hacia 1985 los grandes

logros de la Revolución Cubana ya eran la educación y la salud¹⁹, los llamados beneficios sociales; sabemos también que Cuba ha tenido uno de los sistemas de biogenética más avanzados en el mundo.

La isla estuvo alejada en todo este periodo de las crisis que afectaban a occidente, como las fluctuaciones externas, o problemas generados por la demanda y desocupación de la mano de obra. Es incuestionable que Cuba ha sido el único país de América Latina que ha tenido la aptitud de combinar crecimiento económico y equidad social²⁰. Hoy en día se pueden analizar los indicadores sociales y económicos de la isla, compararlos con los de algunos países latinoamericanos y nos daremos cuenta que a pesar de la crisis, todavía persisten parte de esos beneficios del socialismo cubano en la década de los setenta y parte de los ochenta.

En general, a partir de 1975 es cuando más se reflejó la ayuda soviética y los avances del socialismo cubano, pues toda esa asistencia se reflejaba en los aumentos en la producción de energía eléctrica, acero, níquel, fertilizantes, cítricos, papel y cartón, viandas y hortalizas, cemento y otros materiales de construcción, pesca, construcciones, el parque de maquinaria agrícola, nuevas industrias, obras hidráulicas, plantaciones forestales y otros renglones²¹ que los soviéticos ayudaron a desarrollar.

Con la integración al CAME se reflejó más directamente la poca importancia que le daba Cuba al comercio con occidente, en vista de que los logros de la Revolución eran palpables en esos años y no existía tanta necesidad de acercarse a esos países; pero la realidad era también que la economía cubana estaba frágil, poco competitiva e incapaz de generar recursos autosuficientes, una tecnología atrasada en comparación con la que contaban algunos países latinoamericanos,

¹⁹ CLERE, Jean Pierre. Las cuatro estaciones de Fidel Castro. Una biografía política. Ed. Aguilar. Buenos Aires, 1997, p. 365.

²⁰ BYE Vegard; HOEL, Dag. Esto es Cuba. Ediciones la otra Cuba, México 1998, p. 266.

²¹ CANTÓN Navarro, José, *op. cit.* p. 252.

una infraestructura poco desarrollada y un sector exportador primario (basado en la exportación de azúcar) que generaba los bienes que ayudaron al rápido desenvolvimiento de la isla pero con un sistema de precios y tratos preferenciales, que hacían notar que la dependencia hacia el exterior era aún más evidente que los logros alcanzados por la Revolución.

La vinculación de Cuba con este organismo implicó también una asimilación institucional en cuanto a su estructura económica y productiva, muy diferente a las de naciones capitalistas que ponían a Cuba en desventaja para mejorar sus relaciones comerciales con occidente, es decir, la economía cubana estuvo envuelta a las fluctuaciones que se realizaran al interior del CAME ya que las instituciones económicas que adoptó Cuba eran prácticamente las mismas de Europa Oriental de donde se obtenían casi la totalidad de las fuentes de financiamiento.

En general, el gobierno de Fidel Castro creó una estructura de gobierno muy parecido al de la Unión Soviética, de esta manera, las instituciones cubanas tendrían una mayor facilidad de hacer negociaciones comerciales y de cooperación con los demás países del CAME.

1.2 LA DESAPARICIÓN DEL BLOQUE SOCIALISTA Y SUS CONSECUENCIAS PARA CUBA.

1.2.1 EL RETIRO DE LOS SUBSIDIOS SOVIÉTICOS Y EL INICIO DE LA CRISIS.

El distanciamiento en las relaciones con la Unión Soviética se dio desde inicios de la década de los ochenta, cuando el gobierno ruso manifestó cierta renuencia a seguir con el mismo tipo de ayuda brindado a los países socialistas y los del tercer mundo. Además, existía un proceso de distensión en las relaciones con los Estados Unidos, y para eso necesitaba alejarse en cierta medida de

países como Cuba y Nicaragua, donde los norteamericanos continuaban aplicando su política de contención en la zona, y donde inclusive para los Estados Unidos Cuba constituía cierto peligro en el continente al apoyar a las guerrillas centroamericanas, como fue el caso de la Revolución Sandinista en Nicaragua que ya se encontraba en el poder para esos años²². Este hecho causó cierto malestar en el mando soviético, mientras que el gobierno cubano mostraba cierta desobediencia a las recomendaciones de la URSS en cuanto a su papel en el conflicto centroamericano, que además provocaba serias críticas por parte de los demás países latinoamericanos.

A pesar de que el intercambio comercial de Cuba con América Latina no era realmente significativo desde el triunfo de la Revolución cubana, de alguna manera ayudó a solventar algunas de las deficiencias del intercambio con los soviéticos; sin embargo, en la década de los ochenta, el monto del intercambio entre Cuba y los países Latinoamericanos y del Caribe se vio afectado por algunos factores como: la caída de los precios del azúcar, el comienzo y agudización de la crisis del endeudamiento externo de la región y el recrudecimiento del bloqueo norteamericano contra Cuba que llevó a un retramiento de los créditos al país²³, sin olvidar que las cuestiones políticas todavía tenían un peso importante contra el gobierno cubano.

El hecho de afectarse las relaciones comerciales con América Latina por los motivos antes mencionados contribuyó a que el gobierno cubano reduzca las exportaciones hacia esta región (como aparece en el cuadro II), y se ampliara todavía más el intercambio con los países del bloque soviético.

²² Incluso Fidel Castro apoyaba al gobierno sandinista con petróleo que le sobraba del excedente que recibía de los soviéticos, el cual originalmente les servía al revenderlo y poder generar divisas, pero como apoyo al nuevo gobierno nicaragüense, parte de este excedente de petróleo se destinaba al país centroamericano, lo que aumentaba el descontento con la Unión Soviética que de por si ya brindaba ayuda energética a Nicaragua.

²³ KLINGER Peyda, Eduardo, *op. cit.*, p. 74.

CUADRO II.

CUBA: BALANZA COMERCIAL CON AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
PERÍODO 1980-1989.

(Millones de US dólares)

AÑOS	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	SALDO
1980	211.7	94.2	117.5
1981	78.2	68.2	10.0
1982	60.9	63.2	-2.3
1983	67.7	168.3	-100.6
1984	67.5	262.1	-194.6
1985	38.6	320.6	-282.0
1986	48.1	244.0	-195.9
1987	18.1	242.8	-224.7
1988	41.0	319.3	-278.3
1989	174.1	462.4	-288.3

Fuente: Ministerio de Comercio Exterior de Cuba. Citado por: KLINGER Pevida, Eduardo. Cuba y la integración de América y el Caribe. Edit. PROMOLIBRO, Rep. Dominicana, p. 75.

Por otra parte, el potencial económico soviético había disminuido desde inicios de esa década, lo cual obligaba a la Unión Soviética a disminuir su presencia en factores que ya empezaban a afectar su economía interna, como fue el caso de la carrera armamentista que enfrentaba contra los Estados Unidos; y por supuesto, la ayuda a países en vías de desarrollo como Cuba.

A pesar de esto, al iniciar la década de los ochenta, Cuba todavía contaba con indicadores económicos y sociales importantes respecto a América Latina, con un crecimiento anual del 4%, el ingreso per cápita se incrementó en un tercio en comparación con el 10% que bajó en Latinoamérica en esa misma década²⁴, aunque algunos sectores de la economía cubana mantenían tendencias negativas como lo fue su balanza comercial que llegó a sobrepasar los 200 millones de

pesos anuales en el período 1986-1989, a pesar de que en esos años todavía existían relaciones preferenciales con los países del CAME²⁵, lo que mantenía a Cuba atada a la dependencia de la Unión Soviética.

Si en cierta manera algunos sectores de la economía cubana se habían perjudicado, la verdad es que gran parte de los indicadores económicos mostraban cierta fortaleza ante la crisis que se evidenciaba, inclusive, en esta década Cuba quiso aumentar su comercio con esos países, es decir, si entre 1980 y 1985 el 87% del total de las exportaciones totales de Cuba venían del CAME, esa tendencia pudo aumentar no obstante el evidente deterioro en su relación con la Unión Soviética, que a pesar de todo seguía favoreciendo a la isla por ser su principal aliado occidental, pues los problemas que se llegaron a presentar en el ámbito político, lograron mantenerse al margen de lo económico por casi 5 años antes de finalizar la década de los ochenta.

Nadie esperaba que la llegada al poder en la Unión Soviética de un reformador como Mijail Gorbachov acabaría con un largo y continuo proceso de beneficios y tratos preferenciales con Cuba; la URSS fue abandonando a sus aliados socialistas desde mediados de la década de los ochenta (1986), para que la situación empeorara a inicios de los noventa con el nuevo pensamiento en política exterior que promovía la Perestroika. Se mencionó anteriormente que el desgaste del socialismo se venía dando desde la década de los setenta, y aunado al excesivo gasto que realizaban los rusos en materia militar, la Unión Soviética se vio en la necesidad de replantear su diplomacia y relaciones con los demás países del bloque socialista.

Según fuentes cubanas, para 1986 la URSS restringió su ayuda, en lo referente a la disminución de sobreprecios pagados por el azúcar hasta 1990, de

²⁴ FIGUEROS, Miguel Alejandro, Sergio Plascencia Vidal, "The Cuban Economy in the 1990's". En: The Caribbean in the Global Political Economy. Edited by Hilbourne Watson, USA, 1994 p. 109.

²⁵ BALTAR Rodríguez, Enrique." ¿Seguirá Cuba el modelo chino?". En: Tzintzun. Instituto de Investigaciones históricas. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hgo. No. 20, julio diciembre de 1994, p.137.

igual forma, los soviéticos se rehusaron a financiar nuevos proyectos industriales en Cuba por la necesidad de terminar primero varias obras soviéticas en curso²⁶; todo esto obviamente afectó a países socialistas poco desarrollados como Cuba o Vietnam que prácticamente se mantenían de los privilegios que les otorgaban los demás países socialistas.

Por su parte, el gobierno de Fidel Castro lanzó una respuesta a la Perestroika, denominada Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas del Socialismo, el cual era una secuela de los intentos por reformar el socialismo cubano en aras de un mayor crecimiento económico, y se tenía como propósito corregir las desviaciones que se presentaron entre 1970-1985 donde la economía estaba prácticamente dominada por el modelo soviético de planificación centralizada²⁷ y tenía el propósito de combatir y terminar con los cambios que sufrió Cuba por la penetración de las instituciones, la influencia e ideas del llamado socialismo real²⁸, eso demostró la clara preocupación del gobierno cubano por la afectación que tendrían los cambios en la Unión Soviética, pues incluso el mismo Fidel Castro visualizó las consecuencias que traerían estas transformaciones en esos países.

Nos podemos dar cuenta también que Cuba hizo a un lado por mucho tiempo los problemas que se ocasionaban en su economía por factores internos ocasionados por su mala planeación, además de que poco después aparecerían problemas por la relación con la Unión Soviética a partir de la Perestroika, y que darían pie a una grave crisis en el sistema socialista cubano, pero por medio de esta rectificación de errores y tendencias negativas del socialismo, se adoptarían medidas en materia económica como el manejo todavía más centralizado de la macroeconomía y una administración cada vez más descentralizada de la microeconomía, y desde ese entonces se iniciaría un período de austeridad

²⁶ CLERE, Jean-Pierre, *op. cit.* p. 375.

²⁷ GARCÍA Reyes, Miguel, *op. cit.* pp. 93-94.

²⁸ MARTÍNEZ Heredia, Fernando. "Desconexión, reinserción y socialismo en Cuba", en: Estudios Latinoamericanos, Num. I Nueva Época, enero-junio 1994 p. 86.

promovido por el gobierno²⁹; que más tarde daría paso al llamado Período Especial en tiempos de Paz al agudizarse estos problemas económicos provocados por la desaparición de la Unión Soviética.

El proceso de apertura económica en Cuba ya había iniciado con el Decreto - Ley número 50, ó ley sobre inversiones extranjeras, que tenía como propósito atraer capitales y tecnologías de punta procedentes de países capitalistas principalmente. Esto se dio desde 1982, curiosamente unos meses antes de que Cuba tuviera que renegociar su deuda externa con algunos países capitalistas; sin embargo, esto nos indica también que el modelo socialista cubano había entrado en crisis años atrás y era necesario un cambio, es decir, este decreto significó un intento de reforma que se debió profundizar aún más al interior de Cuba; sin embargo, con la rectificación en 1986 y su intento de contrarrestar los efectos de la Perestroika, la realidad fue que se impulsaron medidas que detuvieron el avance de la economía cubana en vista de que no era adecuada a la productividad y competitividad económica mundial, además que el socialismo real se presentaba como un fuerte obstáculo para el inversionista³⁰, y como mencionamos anteriormente, la continuidad en este intento de reformar la economía cubana con la promoción de inversiones extranjeras - aún a pesar del bloqueo económico de los Estados Unidos - hubiera ayudado a disminuir los efectos de la desaparición del bloque socialista años después.

Varios de los países de Europa del este ya estaban promoviendo las inversiones extranjeras en su interior desde la década de los setenta, pero en el caso de Cuba, el tratar de generar divisas por este medio fue un tanto diferente dado que esta legislación para los inversionistas (Decreto Ley 50) se dio bajo la asesoría de los soviéticos, quienes en realidad estaban ajenos a las verdaderas necesidades de la isla y el aprovechamiento del potencial cubano para atraer inversiones; además, el bloqueo económico al que se encuentra sometido Cuba

²⁹ GARCÍA Reyes, Miguel, *op. cit.* pp. 93-94.

³⁰ Ibid., p. 29.

ha impedido una mayor fluidez en la atracción de inversionistas extranjeros desde el triunfo de la Revolución.

Otro de los problemas que se reflejaron por el alejamiento de la Unión Soviética fue la moratoria declarada por Fidel Castro en 1986, lo que no causó muy buena impresión en el nuevo gobierno soviético, ya que para 1989 la deuda en moneda libremente convertible alcanzaba los 6,165 millones de dólares³¹, una cifra bastante importante si tomamos en cuenta que con los problemas económicos en la isla, esa cifra seguía en aumento, sin embargo, la deuda con la Unión Soviética fue reducida en la visita de Mijail Gorbachov a Cuba en 1989. Está claro que el problema de la deuda externa cubana fue otra de las causas o factores que ayudaron a profundizar la crisis económica en la isla, eso sin contar con el embargo estadounidense, que ha obstaculizado el acceso de Cuba a las fuentes de financiamiento internacional que ayudarían a condonar las deudas cubanas con otros países, pues existen informes de que Cuba tiene deudas con más de diez países importantes y más de ciento cincuenta bancos³².

La moratoria declarada por Cuba se dio en un momento difícil para el país, pues la crisis del socialismo mundial obligada a los países de Europa del Este a reformar sus economías, y al mismo tiempo mejorar sus relaciones con occidente, pero al negarse a pagar su deuda externa, Cuba no pudo lograr una mejor relación con los países capitalistas, y al mismo tiempo se vieron obligados a estrechar aún más sus relaciones con el CAME.

Es necesario diferenciar el tipo de relación que tenía Cuba con la Unión Soviética y los demás países de Europa Oriental, puesto que, si para 1989 poco más del 85% del comercio exterior de Cuba era con los países del CAME, sólo un 15% de éste se mantenía con Europa Oriental, y el resto con la URSS³³; de manera que al caer los regímenes comunistas en estas naciones, los efectos en la

³¹ CAMPA, Homero, *op. cit.* p. 14.

³² CLERE, Jean Pierre, *op. cit.* p. 362.

³³ GARCÍA Reyes, Miguel, *op. cit.* p. 186.

isla no fueron tan dramáticos como lo fue con el retiro del apoyo de la Unión Soviética y su colapso total al desaparecer en 1991; esto nos da una clara idea que la causa externa más importante que influyó en la crisis económica de Cuba se debe principalmente al retiro de los soviéticos de la isla (sobre todo por ser su principal socio comercial) más que al derrumbe del bloque socialista como tal, puesto que el golpe de gracia en materia comercial lo dio la Unión Soviética al eliminar todos los privilegios que le proporcionaba a los cubanos, no obstante el deterioro en las relaciones entre ambos países.

CUADRO III.

PORCENTAJE DE LA DISTRIBUCIÓN DEL COMERCIO CUBANO CON ALGUNOS PAÍSES SOCIALISTAS: 1965-1989

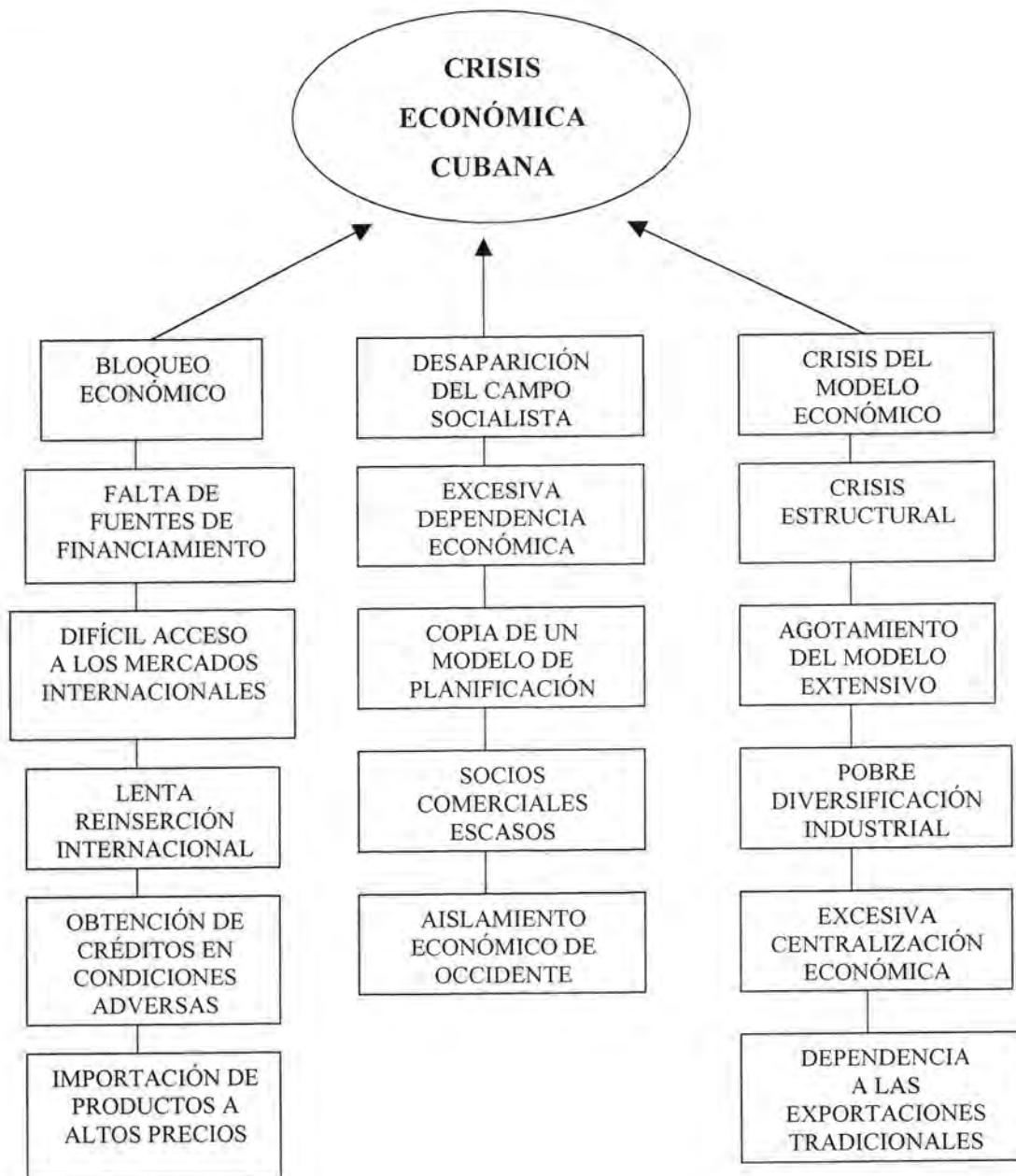
	1965	1970	1975	1980	1985	1988	1989
Países socialistas	77.2	71.9	59.9	75.8	86.3	87.1	83.2
CAME	61.7	63.8	56.4	71.6	83.1	83.6	78.9
URSS	48.2	51.7	48.0	60.0	70.5	69.1	64.7
Resto de países del CAME							
R.D.A.	3.4	4.2	2.4	3.3	3.7	5.0	4.8
Checoslovaquia	5.2	3.3	1.3	2.0	2.2	3.1	2.6
Bulgaria	2.4	2.2	2.6	3.0	2.7	2.5	2.6
Rumanía	0.3	1.5	0.3	0.9	1.2	2.1	2.1
Polonia	0.8	0.4	0.5	1.2	1.1	0.8	1.0

Fuente: Carmelo Meza-Lago, "Economic Effects of the Soviet/Eastern European Crisis on Cuba".

Citado por: GARCÍA Reyes, Miguel, Op. cit. p. 84

La crisis económica cubana y sus causas tienen un trasfondo muy complejo y variado, diversos estudios mencionan que los factores externos son los que más afectaron a la isla, o que se constituyen como la causa principal de la mala situación económica, sin embargo, no hay que dejar de señalar que Cuba también se encuentra sumergida en una crisis de su modelo económico (estructural),

ocasionado en parte por la mala aplicación que le ha dado el gobierno cubano no obstante el fracaso de ese modelo en Europa oriental.



De acuerdo al esquema anterior, podemos aseverar que los factores que ocasionaron la crisis económica cubana fueron germinando por varios años, pero fue a partir de una coyuntura que esta crisis se agudizó para dar paso al Periodo

Especial; en otras palabras, varios elementos se conjugaron para que la situación se volviera sumamente delicada, por un lado convergieron dos factores externos (el bloqueo económico y la desaparición del campo socialista) que fueron evidenciando un tercer factor (interno) que fue la crisis del modelo económico socialista y su aplicación en Cuba, de esta forma, los problemas económicos del país se tornarian intolerables para la población.

1.2.2 LA DESAPARICIÓN DEL CAME Y LA UNIÓN SOVIÉTICA: COMIENZO DEL LLAMADO PERÍODO ESPECIAL³⁴.

Para fines de la década de los ochenta fue más notorio que la estabilidad de la economía cubana estaba condicionada a factores externos, todo esto porque a inicios de 1990 se evidenció más que varios de los países de Europa del este fueron abandonando a Cuba, de manera que los niveles de bienestar y crecimiento económico en la isla caerían poco después en forma vertiginosa; en el cuadro III se nota que la URSS continuaba siendo el principal socio comercial de los cubanos hasta 1989, muy a pesar de que sus relaciones tenían cierto deterioro, el comercio entre estos dos países no disminuyó tan drásticamente en los primeros años de la Perestroika como sucedería entre 1990 y fines de 1991.

Como hemos señalado reiteradamente, con el inicio de la caída de los regímenes comunistas en esa región europea se fue agravando todavía más esta situación, convergiendo con situaciones completamente adversas a la isla como el continuo abandono de la Unión Soviética, el bloqueo económico y comercial de los Estados Unidos (que incluía el acceso de mercados financieros), y por supuesto, la ineficiente economía cubana que no contaba con una infraestructura industrial manufacturera y alimentaria necesaria, además que la economía cubana dependía demasiado del petróleo soviético³⁵ que día con día llegaba con menos frecuencia

³⁴ Se denomina periodo especial a la fase de emergencia económica subsecuente a la ruptura de los vínculos con el CAME, considerado además transitorio, de alguna manera es el comienzo de la etapa más crítica de la Revolución cubana donde convergen una serie de factores y condiciones económicas adversas.

³⁵ Miguel García Reyes maneja que fueron seis causas principales de la crisis económica cubana, además de las mencionadas se encontraba también la deuda externa cubana, siendo el retiro de la ayuda soviética la causa

al país para que finalmente llegara a ser intercambiado con Cuba a precios del mercado mundial, algo a lo que los cubanos no estaban acostumbrados, puesto que no contaban con la capacidad de adquirirlo en las mismas cantidades.

La escasez en la isla se fue convirtiendo en algo habitual, ya que más del 80% del comercio exterior de Cuba iba disminuyendo drásticamente, y se mantenía la esperanza de que la Unión Soviética volviera a ser el mismo país que soportaba los errores de la planificación económica cubana.

La declaración del Periodo Especial por el gobierno cubano a mediados de 1990 fue una estrategia que anticipaba la agudización de la crisis, y se consideraba también como un llamado del gobierno para "enfrentar la peor contingencia que se pueda crear como consecuencia de severas restricciones de suministros, sobre todo de materias primas esenciales, alimentos y combustibles, de manera que seamos capaces de resistir en las más adversas condiciones y continuar en todo lo posible nuestros programas de desarrollo"³⁶, en palabras de Fidel Castro, quien ciertamente había previsto esta situación ante el derrumbe de las naciones comunistas de Europa del este.

A inicios de 1990 los soviéticos anunciaron que ya no querían mantener los mismos términos de intercambio que habían tenido con los demás países socialistas, de manera que la nueva base comercial con Cuba se convirtió en efectivo y pago en divisas, y como mencionamos anteriormente, a precios del mercado mundial; también es importante mencionar la poca responsabilidad que fueron adquiriendo los soviéticos en sus entregas a Cuba por lo poco redituable que resultaba la relación con el país caribeño y las nuevas relaciones que comenzó a tener la Unión Soviética con occidente.

principal, y desde 1986 estos factores se conjugaron y provocaron la disminución del crecimiento económico. *Op. cit.* p. 186.

³⁶ CANTÓN Navarro, José, *op. cit.* p. 258.

El llamado "Periodo Especial" que se iniciaba en Cuba era consecuencia de varios tipos de calamidades: después de lograr la casi mecanización del sector agrícola, la escasez de petróleo hizo retornar al cultivo con yuntas, cien mil al comenzar y 200,000 al finalizar el año de 1991; en lo que tiene que ver con los alimentos, Cuba dejó de contar con 100,000 toneladas de leche condensada y en polvo que venían de la URSS y otras 23,000 de la desaparecida Alemania Democrática; lo mismo ocurrió con las más de 10,000 toneladas de conservas y verduras que llegaban cada año de la RDA, la URSS, Hungría y Checoslovaquia. Desapareció también el abastecimiento de miles de toneladas de pollos húngaros y búlgaros con que se contaba, y el trigo que seguía llegando (hasta 2.5 millones de toneladas antes) de los graneros de Ucrania, arribaba a los puertos cubanos con extrema irregularidad³⁷

No sólo eso, sino que en la agricultura y la ganadería no se contaba con suficientes abonos, fertilizantes y alimentos para los animales, pues también provenían de los países del CAME, y como tampoco llegaban a la isla, varios sectores productivos que habían alcanzado niveles importantes no podían continuar desarrollándose. Incluso el suministro de refacciones para la maquinaria cubana - en su mayoría proveniente de países socialistas - sufrió demasiadas irregularidades en su entrega (o incluso desaparecieron), lo cual obviamente ha perjudicado desde entonces los sectores que se mantenían con tecnología proveniente de esos mismos países.

Sin lugar a dudas, al comenzar el continuo alejamiento con la URSS, la carencia que más se reflejó en Cuba fue la del petróleo, porque si bien se redujo de 13 a 10 millones de toneladas la ayuda de este energético en esos años, también se hizo frecuente la irregularidad en la entrega del producto, ocasionando fallas en la energía eléctrica - aunque algunas fueron intencionales -, que paralizó y afectó a gran parte de la población, en incluso las industrias, el transporte, en fin,

³⁷ MARÍN Carlos, "Abandono soviético en Cuba", revista PROCESO, No. 779 octubre de 1991.

se trató de racionalizar al máximo el poco combustible con que se contaba³⁸, además se tenía la preocupación de que los siguientes envíos de petróleo se tenían que pagar en dólares a la Unión Soviética, ya que el país no contaba con los recursos financieros suficientes para hacerlo.

Ya en pleno periodo especial, continuó el éxodo de soviéticos que radicaban en la isla, principalmente técnicos (en su mayoría ingenieros) que vivían en Cuba con sus familias mucho mejor que si estuvieran viviendo en la Unión Soviética, y que ayudaron a desarrollar diferentes industrias cubanas, algunas de energía nuclear, otras de cemento, refinerías de petróleo, fábricas de diferentes tipos, etc.; sin embargo, al reducirse considerablemente los subsidios a Cuba la gran mayoría de los proyectos de la URSS en la isla quedaron inconclusos, no sólo por la retirada de los soviéticos, sino porque la maquinaria, la tecnología y las refacciones eran también de ese país, lo cual las convertía en inapropiadas y obsoletas (además de una calidad poco competitiva a nivel internacional), lo cual evidenciaba que resultaría casi imposible continuar con este tipo de obras.

Era lógico pensar que el gobierno cubano tenía que responder y elaborar una nueva estrategia rápidamente ante la grave contracción de su economía en un periodo relativamente corto, pues entre 1989 y 1991, las importaciones totales descendieron a un 30.3%, dos tercios de la reducción sucedieron en 1991, cuando el incumplimiento en alimentos fue mayor al 50%, las materias primas, partes y piezas, y otros productos muy necesarios para la industria, la construcción, la agricultura y el transporte casi desaparecieron, es más, incluso Cuba debió gastar más de un millón de toneladas de mercancías en transporte que anteriormente trasladaba la URSS³⁹.

La economía cubana dependía de su comercio exterior, y más que las exportaciones (lo cual en un país con una economía de mercado y un superávit en

³⁸ El gobierno cubano mantuvo que el momento más extremo del periodo especial sería la "opción cero", un plan de contingencia que consistiría en no usar energía, electricidad y transporte.

³⁹ MARTÍNEZ Heredia, Fernando, *op. cit.* p.88.

la balanza comercial generaría divisas), lo que realmente ocasionó la declaración del periodo especial fue que las importaciones se redujeron más de la mitad ocasionando grandes carencias en la isla, mientras que las exportaciones se contrajeron en un 38%⁴⁰, este dato muestra que a pesar de un déficit en la balanza comercial de Cuba se lograron grandes beneficios durante sus relaciones con el bloque socialista, y que contrariamente a lo que ocurre en naciones capitalistas, la dependencia a las importaciones fue ciertamente fructífera.

El déficit comercial cubano en 1989 fue de 2,700 millones de pesos, de un total de 5,392 millones de dólares que se exportaron en ese mismo año, lo que nos da una visión de la situación preferencial de Cuba por su dependencia a las importaciones, pero al mismo tiempo, nos muestra el esfuerzo que necesita la economía cubana tomando en cuenta que en 1998 las exportaciones apenas alcanzaron los 1,616 millones de dólares⁴¹, y donde además el déficit en la balanza de cuenta corriente no permite la expansión de la economía del país.

Nos podemos dar cuenta que era muy tarde para actuar y contrarrestar los efectos de la desaparición del bloque socialista, a pesar que el gobierno cubano implementó enseguida una política económica para salir de este problema bastante sensata, es decir, un programa económico coherente: concentrándose en las ventajas comparativas de Cuba —su belleza natural, fertilidad y clima, y los millares de científicos, ingenieros, doctores y profesionales altamente calificados que formó la revolución— y obtener lo demás mediante el comercio.

La agricultura, el turismo, la medicina y la biotecnología, con el respaldo de la inversión extranjera y la reorientación del comercio hacia Latinoamérica, así como las remesas del exterior, deberían, en teoría, brindarle a la isla una mejor oportunidad para la supervivencia económica y la prosperidad que la de sus vecinos caribeños e incluso que la mayoría de las naciones latinoamericanas⁴². El

⁴⁰ Ibid., p. 88.

⁴¹ Cuba Comercio Exterior 1959-1989. Comité Estatal de Estadísticas. Pp. 6-12.

⁴² CASTAÑEDA, Jorge. "A caminar solos". Revista PROCESO No. 785, noviembre de 1991.

problema de esta reestructuración es que el gobierno de Fidel Castro tenía muy poco tiempo para actuar, sobre todo ante condiciones adversas, y más aún cuando la Unión Soviética seguía con vida y donde todavía existía cierta dependencia (y esperanzas) de Cuba hacia ese país.

Todavía para el año de 1991 se suscribieron algunos acuerdos comerciales con la Unión Soviética, pero según los cubanos sólo se entregó en valor el 44% de todas las mercancías, inclusive también se fueron congelando cerca de ochenta proyectos de desarrollo, y como era de esperarse, el azúcar profundizó la clara tendencia del decrecimiento en el intercambio entre los dos países, puesto que en este mismo año, el precio preferencial del azúcar cubano perdió más de 300 rublos por toneladas con relación a 1990⁴³.

La desaparición del CAME a mediados de 1991 vino a evidenciar la necesidad de una reestructuración en la economía cubana, sobre todo institucional. La afectación en Cuba era inminente incluso desde que ese organismo todavía estaba en funciones, ya que el sistema socialista del que tanto dependía la isla estaba prácticamente desmantelado, al mismo tiempo, los ex aliados de Cuba iban dejando atrás los convenios que el régimen de Fidel Castro había firmado con ellos y que mantenía la esperanza de que se respetaran. Lo mismo ocurrió cuando la Unión Soviética desapareció en diciembre de 1991, pues como mencionamos anteriormente, el volumen de las importaciones provenientes de la URSS era de un 70% menos que en 1989, mientras que los convenios con la isla fueron dejados atrás, y al desaparecer la URSS para dar paso a la Comunidad de Estados Independientes fue solamente la formalización del rompimiento de los vínculos entre la URSS y Cuba.

CAPÍTULO II

CUBA ANTE LA CRISIS, LENTA RECUPERACIÓN Y REORIENTACIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR

2.1 EL CAMINO HACIA LAS REFORMAS ECONÓMICAS

2.1.1 POR QUÉ DE LAS REFORMAS

Conforme a lo visto anteriormente, la crisis económica en Cuba se vislumbraba desde 1986, pero fue hasta mediados de 1990 en que esta situación fue empeorando, sobre todo por la situación del petróleo soviético y la culminación de los acuerdos con el CAME, y desde ese momento el gobierno cubano pronosticó una situación sumamente difícil para el país.

Es necesario dar una visión de lo ocurrido en Cuba entre 1989 y 1993 para poder entender mejor el por qué de los reacomodos en su economía: en este periodo el producto interno bruto (la economía cubana en general) cayó hasta un 35% en términos reales; de igual forma, a inicios de este lapso, el consumo total se comprimió 13% (según cifras que maneja la CEPAL, aunque es evidente que puede ser mayor⁴³) y el de las familias en una proporción semejante; la formación de capital pasó del 24% a menos del 6% del producto interno bruto; el déficit fiscal subió del 6.7% al 30.4% del producto; los ingresos en la cuenta de capital de la balanza de pagos se redujeron más de 10 veces - de 4, 122 a 404 millones de dólares -, lo que forzó el ajuste de la balanza comercial y de pagos; por último, los

⁴³ SUÁREZ Salazar, Luis. Cuba: ¿aislamiento o reinserción en un mundo cambiado?. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1997, p. 73.

⁴⁴ Otros análisis calculan que el consumo en los hogares cubanos respecto a 1989 y de acuerdo a indicadores de desempeño macroeconómico cayó en poco más de un 33%, siendo como mencionamos el año de 1993 el peor de la crisis económica en el Periodo Especial. U-ECHEVARRÍA Vallejo, Óscar. "Cuba: la antesala de la crisis". En: Cuba: Investigación Económica. Publicación Trimestral del Instituto Nacional de Investigaciones Económicas, Año 4, No. 2, La Habana, Abril – Junio de 1998, p. 121.

salarios reales bajaron alrededor de 18%⁴⁵ desde comienzos de la década de los noventa; situación que fue empeorando para que en 1993 (considerado por muchos como el peor año de la crisis) los niveles de bienestar y consumo de la población cayeran terriblemente.

La gravedad de la crisis se reflejaba claramente en los indicadores económicos de Cuba, que tan sólo entre 1990 y 1993 el producto interno bruto (PIB) generado por Cuba disminuyó en poco más del 35% como vimos anteriormente; en términos per cápita esa reducción alcanzó el 43.1%⁴⁶, con todo esto - como vimos en el párrafo anterior -, lo que más se afectó fue el nivel de consumo de la población, esto sucedió en parte porque el gobierno cubano prefirió en un principio continuar garantizando el pleno empleo de la población a costa de la disminución de salarios y aumento en los niveles inflacionarios.

Cuba tenía que responder ante todas esas situaciones adversas que se le fueron presentando; lo que en primera instancia surgió fue el abrir la economía para captar divisas en vista de la desaparición del CAME y el término de los tratos preferenciales con la Unión Soviética; una de las primeras acciones de Cuba para enfrentar la crisis fue la racionalización de la energía, lo cual se consideró como una fase temporal puesto que la población no iba a soportar esta situación por mucho tiempo (y aquí influyó bastante el aspecto psicológico que manejó el gobierno de Fidel Castro con la población), de esta manera, la búsqueda de divisas para ingresar al mercado internacional fue indispensable a la vez que se conjugaba con la reorientación del comercio exterior cubano (como veremos después) y la reinserción de la isla en la nueva configuración mundial.

De alguna forma se tenía que acabar con todos los malos hábitos generados por la estrecha relación con la Unión Soviética, por ejemplo, la vida

⁴⁵ IBARRA David, Jorge Máttar. "La economía de Cuba". En: Revista de la CEPAL, No. 66, diciembre de 1998, p. 30.

⁴⁶ ROMERO Gómez, Antonio. "Cuba: transformaciones económicas y reinserción internacional en los 90". En: Cuba, análisis de coyuntura, AUNA, año No. 2, febrero de 1998, p. 39.

productiva de Cuba también tuvo un cambio mental, pues de un criterio de dependencia económica se pasó a uno de autosuficiencia que se promovía en el Periodo Especial; además, otra situación que tuvo que eliminarse fue el aislamiento para dar paso a la reinserción del país en la economía internacional.

La desaparición de la URSS no es de ninguna manera un caso análogo a lo que sucedió cuando Cuba rompió su dependencia hacia los Estados Unidos, ya que al desaparecer el campo soviético, no surgió nadie que aliviara la carencia de recursos en el país, pues a inicios de los 60 el embargo de Estados Unidos a las importaciones y más tarde a las exportaciones cubanas fue reemplazado inmediatamente por el intercambio de productos con los soviéticos. Sin embargo, desde 1991 Cuba quedó sola, sin ningún país que se ocupara de sus insuficiencias como había sucedido anteriormente, mostrándole al mundo que la estructura externa de la economía cubana era sumamente vulnerable.

En un breve lapso de tiempo los cubanos perdieron cerca del 80% de su comercio, lo que constituyó un golpe terrible a la economía cubana puesto que semiparalizaron la industria y buena parte de los servicios; muchos comercios y restaurantes cerraron; el transporte se colapsó; el combustible dejó de llegar, los alimentos y otros productos de primera necesidad prácticamente desaparecieron⁴⁷. Pero después de tantos años de dependencia a la URSS la economía cubana era prácticamente incompatible con las demás del mundo, ya que estaba sumida en un atraso considerable, no sólo tecnológicamente sino también en cuanto a su estructura económica e institucional.

La economía cubana fue por mucho tiempo una copia de la planificación centralizada de la Unión Soviética, pero como señalamos anteriormente, al comenzar la Perestroika en ese país el gobierno cubano implementó el llamado Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas del Socialismo, que algunos autores consideran como un atraso respecto a las modificaciones que se

⁴⁷ CAMPA Homero. "Dos años de Periodo Especial". Revista PROCESO, No. 829, septiembre de 1992.

llevaban a cabo en Europa del Este, es más, como se mencionó, esta rectificación frenó el proceso de apertura que se había iniciado en la isla con el Decreto Ley 50 sobre inversiones extranjeras en territorio cubano.

Con todo esto, el camino hacia la apertura no estaba marcado, se necesitaba implementar una nueva vía para superar la aguda crisis económica que se presentaba, era obligación cambiar, la crisis no era normal, ya que existía una insuficiencia de demanda (externa) con desocupación de hombres e instalaciones y además, un extremo racionamiento de lo que sería la oferta de los productos básicos destinados a la población (divisas, energéticos, alimentos) que tenían casi paralizada a gran parte del sector productivo⁴⁸ además que la ineficiencia predominaba en cada ámbito de los sectores productivos, y con todo esto, era necesaria una disminución del poder centralizado de la economía porque el cierre de mercados exportadores disminuía el campo de acción del estado sobre la economía⁴⁹.

2.2 LA TRANSICIÓN ECONÓMICA⁵⁰INICIAL.

Al conformarse el nuevo orden mundial, Cuba se vio también en la necesidad de reinsertarse en un mercado globalizado, representando un desafío extra para el gobierno de Fidel Castro, que ante los cambios externos que se le presentaron, se vio en la necesidad de replantear su modelo económico y enfrentar nuevos retos, como por ejemplo: internamente - según Francisco López Segrera -, se debía construir un nuevo modelo económico descentralizado de carácter intensivo en sustitución del viejo modelo centralizado de índole extensiva; otro reto que tuvo el gobierno cubano fue el mantener la legitimidad y credibilidad

⁴⁸ CEPAL, *op. cit.* p. 11.

⁴⁹ Ibídem.

⁵⁰ En términos de la CEPAL, este término no significa una transformación de un régimen socialista a otro capitalista, sino el camino que se elija y los tiempos que tome acomodar economía y sociedad a un entorno foráneo sustancialmente alterado respecto a la experiencia anterior. CEPAL, *op. cit.* p. 10.

en el plano político⁵¹ lo cual le daría cierta ventaja sobre sus detractores y ante la población en general para poder conformar un programa de reordenación económica con cierta plenitud y confianza, ya que los cambios que se dieron entre sus ex aliados socialistas constituyan un desafío para Cuba por el hecho de demostrar que el socialismo mundial si era reversible; por último, un tercer reto sería el evitar el aislamiento en el plano internacional⁵² sobre todo por las presiones que ejercían los Estados Unidos sobre Cuba que los marginaban de algunos organismos internacionales como la OEA, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

La estrategia a seguir por el gobierno cubano debía ser a corto plazo, había que generar rápidamente una recuperación de la economía con la atracción de divisas, y la mejor manera de hacerlo en forma rápida era consolidando productos que tradicionalmente exportaba Cuba como el azúcar, el níquel, el acero, el tabaco, café, entre otros productos, pues no había tiempo de incursionar en otras áreas o sectores de la economía en vista de la magnitud de la crisis, aunque una clara excepción fue con el turismo, que se iría convirtiendo en un bastión importante para la recuperación económica como veremos después.

La crisis del socialismo se visualizaba en Cuba desde mediados de la década de los ochenta, por eso, desde 1987 se fue delineando una política de promoción al turismo, pero se aplicó de manera más formal desde 1990 al asignarse recursos importantes para esta industria, fue una campaña nacional que se dirigió a la búsqueda de divisas y sobre todo de inversionistas, puesto que la estructura turística en la isla era sumamente deficiente e inadecuada a la demanda mundial. Los servicios turísticos generarian divisas para poder comprar los alimentos y materias primas que ya no recibían de los países miembros del extinto CAME.

⁵¹ LÓPEZ Segrera, Francisco. "Cuba después del colapso de la Unión Soviética". En: El mundo actual, UNAM, CIICH, México 1998, p. 19.

⁵² Ibídem.

Sin embargo, la situación no era tan fácil, el gobierno de Fidel Castro había criticado duramente al turismo años atrás, al grado de considerarlo como un “mal del capitalismo”, o como un “símbolo de la decadencia burguesa”, lo cual nos demuestra el desprecio – e incluso desperdicio - que por muchos años se tuvo hacia esta importante fuente de riqueza.

Existían también algunos problemas que obstaculizaban el desarrollo de esta industria, como por ejemplo el hecho de la caída del bloque soviético en Europa constituyía una advertencia sobre los riesgos de transitar hacia una economía más liberada, o dicho de otra manera, el gobierno de Fidel Castro no confiaba en una rápida apertura por el peligro que constituiría el adoptar medidas de tipo capitalista inmediatamente después a la caída de los regímenes comunistas en Europa oriental; otro inconveniente era la poca preparación que había en la isla para brindar los servicios turísticos necesarios; y un tercer obstáculo importante fue el bloqueo de los Estados Unidos, cuyas empresas tuvieron las principales inversiones en la isla hasta el triunfo de la Revolución, y potencialmente eran quienes valuarían más altas las inversiones en este país.

La crisis que se presentaba en Cuba no era para tomarse a la ligera, ante el comienzo de esta situación el gobierno cubano decidió distribuir equitativamente el costo, además se fue implantando un complejo sistema de medidas que lograron un acomodo productivo en los indicadores económicos. Las respuestas ante esta situación se comenzaron a aplicar desde 1993 - año en que tocó fondo la crisis aunque en 1994 se realizaron nuevas e importantes medidas - poniendo en marcha un amplio programa de ajuste y cambio estructural⁵³ tratando de reducir a lo máximo el consumo de la población y exacerbando la austeridad que se venía dando desde años atrás; de tal manera que los subsidios a las empresas se redujeron en gran medida; los gastos de capital se mantuvieron en niveles muy bajos; se aprobaron impuestos especiales, y se estableció un racionamiento en

⁵³ IBARRA David, *op. cit.* p. 31.

las importaciones y congelamiento parcial de precios y salarios⁵⁴; pero ante todo esto, el Estado nunca dejó el papel de regulador en las actividades económicas, a pesar de que la planificación central que se tenía ha ido mermando su actividad en la economía puesto que la planificación no llega a los sectores que abarca la apertura.

El Estado cubano impulsó medidas que mantuvieran la dinamización y descentralización económica que comportan la lógica de mercado, pero estas medidas no han sido proyectos de privatización en la transición hacia el mercado capitalista, ya que el Estado se ha encargado de asegurar que la propiedad, el control y la capacidad de autodeterminación se mantengan predominando⁵⁵ y esa es una característica de la dualidad económica que se vive en Cuba. De la misma forma, se ha tratado de superar la crisis poniendo en marcha un nuevo programa que se ha venido impulsando desde el inicio de la crisis, que está dirigido más bien a conformar una economía socialista de carácter mixto con la creación de empresas de capital extranjero y cubano, que también explica lo mencionado anteriormente respecto a la dualidad de la economía al coexistir dos tipos de propuestas o sistemas económicos ciertamente contradictorios.

Uno de los desafíos fundamentales en la reestructuración económica desde el comienzo ha sido el producir cambios en las estructuras básicas del actual sistema económico sin enajenar su esencia socialista⁵⁶, pues algo que hasta el momento se vanagloria el gobierno cubano es el hecho de que se lograron mantener los beneficios de la Revolución, como el sistema de pensiones, la educación, la salud, el pleno empleo, entre otros⁵⁷, aunque esto no signifique que no se hayan afectado por la crisis.

⁵⁴ Ibidem.

⁵⁵ ALONSO Tejada, Aurelio. "Cuba: efectos sociales de la introducción de la lógica del mercado". En: Estudios Latinoamericanos, núm. 2, Nueva Época, julio - diciembre, 1994, p. 134.

⁵⁶ CARRANZA Valdés, Julio. "Los cambios económicos en Cuba: problemas y desafíos". En: Cuadernos de nuestra América, CESA, Vol. XI No. 22, julio - diciembre 1994, p. 27.

⁵⁷ A pesar de que se trató de no afectar el pleno empleo en la isla, poco a poco un gran número de trabajadores perdieron sus trabajos, algunos fueron reinstalados en otras labores. Sin embargo, la sociedad cubana comienza a vivir con el fenómeno del desempleo, la población desempleada debe seguir creciendo en los

En general, la nueva estrategia económica del gobierno cubano consistió en 3 elementos principales: abrir la economía, dando prioridad a las actividades que ayudarían a captar divisas a corto y mediano plazo; otro elemento de la estrategia fue el restringir al máximo los gastos en monedas convertibles; y finalmente la racionalización de los productos en la isla, o mejor dicho una restricción en los niveles de consumo de la población⁵⁸.

Como nos podemos dar cuenta, la estrategia tenía como línea principal la apertura económica con base a una reconstrucción de las relaciones económicas externas de la isla, para poder disminuir el extrangulamiento que estaba sufriendo por la desaparición del bloque soviético y la contracción económica que esto provocó.

Después de tantos años de contar con una economía planificada que no permitía una apertura eficiente, tuvieron que comenzar con nuevas modificaciones estructurales, como la que se dio en la Constitución, que se modificó en 1992 para proteger los capitales extranjeros que ingresaran a la isla.

El Decreto Ley 50 sobre inversiones extranjeras fue establecido desde principios de 1982, sin embargo, fue hasta 1991 en que incrementó su gestión, para que en 1995 se modificara o prácticamente se creara uno nuevo por la necesidades y problemas que se generaban a raíz de la desaparición del CAME; esta Ley sobre inversiones extranjeras no tuvo mucha relevancia en la isla en sus primeros años, más que nada por la ya mencionada rectificación que promovió el gobierno cubano a mediados de esa década, sin embargo, desde 1988 se

próximos años aun cuando la economía logre crecimientos efectivos. Según cálculos extraoficiales, el desempleo abierto debe oscilar en torno a un 10% de la PEA, sin contar el gran número de subempleados que existen en el país. DILLA Alfonso, Haroldo. "Cuba: la reforma económica, la reestructuración social y la política". En: Estudios Latinoamericanos, núm. 7, Nueva Época, año 4, enero - junio 1997. p. 173

⁵⁸ GARCÍA Reyes, Miguel, *op. cit.* p. 218.

estableció la primera empresa mixta en la isla⁵⁹ dando muestras de que sí había disposición por parte del gobierno cubano a la entrada de capitales extranjeros.

La transición económica inicial a la apertura no fue sólo en lo referente a transformaciones de normas y leyes, también se cuentan los cambios institucionales que han resultado de gran relevancia. Estas transformaciones institucionales que representan parte del contenido en la apertura de Cuba se pueden clasificar de dos formas: organizativas, que se refieren a los cambios producidos en el tipo y funcionamiento de los agentes económicos, e incluso a modificaciones en la estructura del Estado cubano; el segundo tipo son transformaciones normativas, que comprenden a los cambios abordados en el punto anterior, sobre todo en lo que se refiere en el marco de las leyes y normas administrativas que establecen las condiciones, y que regulan el funcionamiento de los diferentes agentes económicos de la economía dentro de las reformas que se realizan en el modelo que está adoptando el gobierno cubano⁶⁰.

A lo largo del periodo especial y conforme empeoraba la situación, el Estado cubano iba realizando las respectivas reformas a la economía, para que en 1993⁶¹ - año en que se resintieron los peores momentos de la crisis económica en Cuba - aumentara la necesidad de realizar modificaciones que se dirijan más que nada a la estructura socioeconómica del país, ya que no era suficiente hacerlo solamente a nivel externo en vista de los problemas acarreados desde años atrás por la mala planificación; ya en 1994 comenzarían más a fondo las transformaciones y la recuperación económica,

⁵⁹ La primera empresa mixta que se realizó en la isla fue para construir y explotar el hotel Sol Palmeras en Varadero en ese mismo año. IBARRA, David, *op. cit.* p. 32.

⁶⁰ MONREAL Pedro, Manuel Rua del Llano. "Apertura y reforma de la economía cubana: las transformaciones institucionales (1990-1993)". En: Cuadernos de nuestra América, CESA, Vol. XI No. 21, enero - junio 1994, p. 167.

⁶¹ 1993 fue también el inicio de la transición, en la medida en que avanzaba este año, pareció evidente que si el año 1992 fue decisivo para que el gobierno cubano se persuadiera de la necesidad de cambios, el año siguiente daría comienzo la transición. OTERO, Lizandro. La utopía cubana desde adentro. S. XXI editores, México 1993, p. 123.

Algo que es muy importante mencionar es que algunos autores manejan las transformaciones en el proceso de apertura externa de la economía cubana como una respuesta coyuntural a la nueva configuración mundial de inicios de la década; sin embargo, estas transformaciones que se dan en la apertura de Cuba son también un tipo de estrategia en contra de esa coyuntura que ha venido afectando la economía de la isla desde mediados de los ochenta.

No sólo Cuba se ha tenido que adaptar a este proceso de globalización que vivimos, sino que todos los países en general tuvieron que redimensionar su política exterior en el nuevo orden mundial que se dio al finalizar la Guerra Fría, solo que los cubanos han llamado la atención por su peculiar crisis económica afectada primeramente por factores externos, que se relacionan más que nada por la desaparición del bloque soviético y un conjunto de sucesos adversos en un breve período de tiempo.

Dentro del contexto del fin de la Guerra Fría, Cuba ha tenido que reinsertarse en un mercado mundial capitalista regido por normas donde prácticamente no existe la asistencia económica exterior, o la posibilidad de pertenecer a un mercado preferencial como en el que formaban parte dentro del CAME⁶². El proceso de apertura no es necesariamente una respuesta ante lo ocurrido en la nueva configuración mundial sino que también es una nueva estrategia para adaptarse a este mundo cambiado - como lo llama Luis Suárez -, pero con transformaciones internas que han jugado un papel muy importante en la recuperación que se ha venido dando en la economía cubana.

2.3 COMIENZO DE LA RECUPERACIÓN Y EVOLUCIÓN ECONÓMICA ANTE LA CRISIS.

A pesar de la estrategia del gobierno cubano ante la crisis, los resultados no se vieron a corto plazo, ya que si bien, en 1994 inició de hecho la recuperación de

la economía, esto sólo de reflejaba en los indicadores, aún sin ser palpables estos cambios entre la población. Sabemos que 1993 – además de ser el peor año de la crisis - fue el año que dio inicio a la transición, e incluso de la transformación, ya que entre 1994 y 1997 comenzó una fase de recuperación que promedió un crecimiento anual de 3.4%, en este mismo periodo, las exportaciones e importaciones - tan afectadas por la desaparición de sus principales socios comerciales - se duplicaron, y el tipo de cambio paralelo se recuperó pasando de un promedio de 78 pesos por dólar en 1993 a 19 pesos en 1996, y a poco más de 20 en 1997⁶³.

Estos datos eran todavía muy débiles, incluso al comenzar las transformaciones económicas, se preveía que los resultados no serían palpables a corto plazo. No obstante, desde un inicio las reformas han sido ciertamente exitosas, pues se detuvo el descenso de la economía, que después de haber caído más de un 34% en 1993, con respecto a 1989, comenzó un ligero ascenso del 0.2% en 1994, que subió al 2.5% al año siguiente, y creció en un 9.6% en el primer semestre de 1996⁶⁴; si bien son indicadores macroeconómicos (que no se reflejan directamente en la población), cabe hacer mención que el nivel de producción comenzó de igual manera una evolución respecto al inicio de la crisis, la producción de Níquel ha subido desde entonces, también el tabaco, fertilizantes, petróleo (extracción y refinamiento), acero, cemento, viandas y hortalizas⁶⁵. Además, la intensa promoción que se le ha hecho al turismo ha provocado un notable aumento en lo que se refiere a inversiones y la llegada de turistas, que constituyen una importante inyección de capitales al país, pues algo en lo que concuerdan los especialistas cubanos de las actuales reformas, es que sin inversiones no habrá desarrollo y crecimiento económico.

⁶² CASTRO Soraya, Luis Fernández Tabio. "Estados Unidos - Cuba: la política económica de la confrontación". En: Cuadernos de nuestra América. CESA, Vol. XI, No. 21, enero - junio 1994, p. 128.

⁶³ IBARRA David, *op. cit.* p. 30.

⁶⁴ CANTÓN Navarro José, *op. cit.* p. 260.

⁶⁵ Ibídem.

Por otro lado, y aunque parezca poco congruente a raíz de los problemas señalados, la economía cubana todavía sigue dependiendo en gran medida de la producción en la zafra, pues datos recientes señalan que la producción en este sector en 1998-1999 llegó a 3.8 millones de toneladas de azúcar frente a 3.2 millones en la zafra anterior, que contribuyeron a que el PIB creciera en un 6% en el primer semestre de 1999⁶⁶, estos datos nos demuestran que las exportaciones tradicionales de Cuba a pesar de la afectación que han tenido siguen manteniendo cierta importancia en el desarrollo de la economía cubana aunque no se alcancen por mucho los niveles de producción anteriores.

CUADRO IV

CUBA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS 1989-1998

	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997 ^{a/}	1998 ^{a/}
Tasas de variación										
Crecimiento b/										
PIB	-2.9	-9.5	-9.9	-13.6	0.6	2.5	7.6	2.5	1.8
PIB por habitante	-3.9	-10.4	-10.6	-14.2	0.2	2.2	7.2	2.1	1.4
PIB (millones de pesos)	20,795	20,879	17,554	16,382	16,617	20,375	23,025	24,481	24,675	26,112
PIB sectorial b/										
Bienes	-3.5	-16.2	-19.2	-16.7	4.2	7.1	11.8	6.0	1.9
Servicios básicos	-8.2	-10.4	-13.2	-17.2	-0.9	7.0	7.0	4.5	1.2
Otros servicios	-1.6	-4.4	-3.3	-11.5	-1.1	-0.5	5.3	0.0	1.9
Tasa de desempleo	7.9	7.6	7.0	6.6

a/ Cifras preliminares

b/ Calculado con base en series constantes de 1981

Fuente: CEPAL, sobre la base de una combinación de cifras oficiales y no oficiales.

Los resultados positivos de la reestructuración económica no se han podido reflejar claramente en los niveles de vida de la gente, sin embargo, la apertura que

⁶⁶ CEPAL. Cuba: evolución económica durante 1998. 24 de agosto de 1999.

se lleva a cabo en la isla ha provocado la proliferación de trabajos por cuenta propia, muchos de ellos ilegales, como el crecimiento del mercado negro, robo a la propiedad del Estado, en fin; para acceder a una rápida recuperación personal ante la crisis, los cubanos han tenido que implementar formas de vida y trabajos no aceptados por el Estado, como ha sido también el caso del aumento de la prostitución, los llamados paladares y la renta de casas habitación a los turistas - que a últimas fechas se han podido legalizar aunque con impuestos muy elevados - entre otros trabajos que el gobierno cubano no ha podido controlar, pero ante la necesidad de acceder a divisas para la compra de productos básicos que sólo se consiguen pagando en dólares, este tipo de negocios se han extendido considerablemente y han logrado disminuir en cierta forma la mala situación económica de algunos sectores de la población.

2.4 NUEVAS RELACIONES ECONÓMICAS DE CUBA

2.4.1 REORIENTACIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR Y BÚSQUEDA DE NUEVOS SOCIOS COMERCIALES

Los cambios más urgentes y a la vez más importantes que necesitaba realizar el gobierno cubano al comienzo del periodo especial, se relacionaban con buscar reinsertarse en los mercados mundiales, pues Cuba corría el riesgo de quedar aislada después de haber perdido el espacio donde mantenía más del 80% de su comercio exterior y todas las condiciones preferenciales que en él existían⁶⁷, a lo que se sumaba el recrudecimiento del embargo comercial por parte de Estados Unidos con la llamada Ley Torricelli; era de suponer que la reorientación del comercio exterior cubano se constituiría como una de las medidas más urgentes para combatir toda esta situación.

⁶⁷ El 70% de este comercio lo realizaba con la URSS, pero en 1991 la cifra cayó a un 20%, bajó el precio del azúcar y Rusia exigió además el pago del petróleo en dólares para que en este mismo año el valor del comercio entre estos dos países se estableciera ya en dólares. SOREL, Andrés, Cuba: la Revolución crucificada, Libertarias Prodhufi, Primera edición, 1993, p. 115.

Desde comienzos de los noventa, Cuba se ha enfrascado en una lucha por recuperar algo del comercio de bienes y servicios que perdió, iniciando un programa de medidas encaminadas a revertir los efectos negativos de la crisis que se desencadenó, y que al mismo tiempo intentaban reestructurar las bases económicas del país para adaptarlas a las nuevas condiciones de la economía mundial.

La situación en la que se encuentra la isla es especial por todas las coyunturas que hemos mencionado, y que al mismo tiempo obstaculizan el crecimiento económico; el Vicepresidente del Consejo de Estado y conductor de la política económica de Cuba en el período especial, Carlos Lage, ha señalado que el déficit en la cuenta corriente es el obstáculo principal, dado que el país tiene la necesidad de importar más que las divisas que ingresan cada año, creando un déficit en divisas convertibles que los obliga a acudir a un volumen de créditos en condiciones muy difíciles⁶⁸ y sumamente desventajosas por la situación del país. Esto problemas aunados a la falta de inversión estatal y una considerable disminución en la productividad, proyectan que el crecimiento económico dependerá en gran medida de la financiación externa⁶⁹.

La economía cubana se encuentra en una eminente apertura donde el sector externo es el más importante, de manera que si este sector no se desenvuelve satisfactoriamente, la economía del país no podría lograr su recuperación. Durante los últimos 40 años, el sector externo ha sido el que más ha afectado a la isla, pues Cuba no ha podido superar su concentración en la exportación de unos cuantos productos básicos, y lo mismo ocurrió al concentrar su comercio internacional con un reducido número de países (en su gran mayoría pertenecientes al bloque socialista) por más de treinta años, desde el rompimiento con Estados Unidos a principios de la década de los sesenta, hasta inicios de

⁶⁸ LAGE, Carlos, *op. cit.*

⁶⁹ El ministro de economía cubano José Luis Rodríguez manifestó que para lograr una situación financiera favorable son necesarias tasas adecuadas que permitan comenzar a modificar el problema del financiamiento a corto plazo y lograr créditos a mayor tiempo. "Ministro de economía: crecimiento depende de financiación externa". En: <http://www.cubanet.org/Cnews/y97/apr97/2805.htm>. Enero 8 del 2000.

1990 en que fueron desapareciendo los principales socios comerciales de Cuba y donde inicia la transformación económica.

El comercio exterior cubano ha sufrido importantes transformaciones estructurales a raíz del proceso de reinserción externa de la isla, pero que también ha abarcando su composición mercantil y una incesante reorientación geográfica que no estaba prevista, a pesar de que se venía gestando un acercamiento con países de occidente desde mediados de la década de los ochenta a raíz de la puesta en marcha de la Perestroika en la Unión Soviética, y lo que eso desencadenó desde 1989 al ir desapareciendo el bloque soviético junto con el CAME (en 1990) provocando rápidamente un cambio necesario del entorno cubano hacia las economías de occidente.

En el siguiente cuadro podemos darnos cuenta de la magnitud en la disminución del comercio exterior de Cuba con los países de Europa Oriental quienes fueran su principal mercado, países que al sufrir la transición a una economía de mercado, fueron dejando atrás el intercambio de productos con Cuba por la necesidad de acceder a los mercados de occidente, y en especial con Estados Unidos.

CUADRO V

Comercio exterior de Cuba por regiones (% total)

	Exportaciones		Importaciones	
	1989	1994	1989	1994
EUROPA	86,0	49,9	88,8	42,6
- Unión Europea	7,9	21,0	5,9	35,7
- Asociación de Libre	2,4	3,3	1,2	2,2
Comercio Europea (ALCE)				
- Europa Oriental	75,5	25,5	81,6	3,1
- Resto de Europa	0,2	0,1	0,1	1,6
ASIA	7,6	17,0	4,5	11,9
ÁFRICA	1,8	12,4	0,4	0,4
AMÉRICA	4,6	20,5	6,3	44,3
- Asociación	3,2	7,2	5,4	29,6
Latinoamericana de Integración (ALADI)				
OCEANÍA	0	0,2	0	0,8
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: CONAS, Cuba inversiones y negocios 1995-1996. Citado por: SELA. "Opciones y oportunidades de Vínculos Económicos entre Cuba y el MERCOSUR". En: <http://www.lanic.utexas.edu/project/sela/docs/ed291-97.htm>. Diciembre 8 1999.

Es realmente considerable el incremento en el comercio de Cuba con el resto de América Latina a partir de entonces, convirtiéndose así en el entorno geográfico natural del país en medida de no contar con una relación con Estados Unidos.

Algunas informaciones del Ministerio de Comercio Exterior cubano mencionan que los intercambios comerciales de Cuba con América Latina y el Caribe, ya habían alcanzado en 1994 los 1,000 millones de dólares (un 25% de

todo el comercio exterior cubano en ese año⁷⁰). Rápidamente comenzaron las negociaciones con la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) en búsqueda de un mejor intercambio comercial en vista que en 1993 y 1994 el intercambio total de mercancías significó el 23,1% y 20,5% respectivamente, para que en 1995 el comercio de Cuba con América Latina y el Caribe ya significara el 30,5% de todos los intercambios de la isla⁷¹.

La reorientación comercial de Cuba ayudó a mejorar el intercambio con América Latina, así, el continente americano incrementó su participación de 33% en 1997 a 36% en el año siguiente, mientras que Europa lo hizo de 41% a 48%, en tanto que el Caribe insular aumentó su participación con Cuba hasta alcanzar el 8% del total.⁷²

En la segunda mitad de la década de los noventa, Cuba continuaba reorientando parte de su comercio con los demás países latinoamericanos lo cual le valió ingresar como miembro pleno del ALADI después de haber sido aprobado su ingreso por unanimidad en noviembre de 1998. Para 1999, Latinoamérica representó un tercio del comercio total de la isla, y el ingreso a este organismo representaría significativas ventajas como la compra directa del petróleo venezolano (donde Venezuela indudablemente se ha dado proyectando como un importante aliado de Cuba desde el asenso de Hugo Chávez a la presidencia de ese país), así como asociaciones con Brasil para la prospección de petróleo en el mar⁷³ que se encuentra en las costas de la isla pero que no han podido ser explotadas apropiadamente.

Como mencionamos en el párrafo anterior, Cuba se convirtió en el primer país del Caribe en integrarse como miembro pleno del ALADI, y de esta manera el gobierno cubano ha buscado mejorar sus condiciones comerciales con países de

⁷⁰ SUÁREZ Salazar, Luis, *op. cit.* p. 147.

⁷¹ Ibídem.

⁷² CEPAL, *op. cit.*

⁷³ Agencia REUTERS. "Cuba espera mejorar comercio con Latinoamericana en ALADI". En: <http://www.cubanet.org/search.htm>. Enero 8 del 2000.

mayor actividad económica no obstante la clara desventaja que tiene ante ellos en cuestiones estructurales principalmente y a pesar de haber iniciado una transición para reinsertarse en los mercados internacionales.

Posiblemente el Caribe debería ser el principal entorno de Cuba para integrarse comercialmente, puesto que comparten cierta identidad y características geográficas comunes, no obstante, a pesar de que en los últimos años Cuba ha intensificado su relación con los países del área, mantiene una presencia económica muy débil en esta región.

La débil relación con los países caribeños se debe más que nada (según Julia Sagabien, profesora de la Universidad Dalhousie en Canadá) a la falta de divisas y su elevada deuda externa, de unos 11,000 millones de dólares y más de 20,000 millones de rublos respectivamente⁷⁴, además de estar excluidos de las principales fuentes de financiamiento internacionales. Otro aspecto que se debe mencionar es el sistema comercial y económico de Cuba, muy diferente todavía al del resto de los demás países caribeños, y aunado al hecho de mantener una producción exportadora muy similar (constituida por productos primarios principalmente) en cierta forma los pone a competir en la búsqueda de mercados para la compra de sus productos.

En 1999 se mejoraron bastante las relaciones con el CARICOM, pues además de que muchos exportadores de países miembros de este organismo ya tienen negocios en la isla, han previsto aumentar el volumen comercial en razón de los buenos resultados obtenidos⁷⁵ hasta el momento; no obstante, las posibilidades de una integración o ingreso de Cuba al organismo todavía son pocas, aunque no se descartan puesto que están en camino la firma de nuevos acuerdos comerciales para aumentar los vínculos de intercambio existentes.

⁷⁴ DEL CASTILLO, Nelson. "Débil la relación económica cubana con el Caribe". En <http://www.cubanet.org/Cnews/y97/jun97/1681.htm>. Diciembre 8 del 2000.

⁷⁵ "Estudian reforzamiento de vínculos comerciales con CARICOM". En: <http://www.opciones.cubaweb.cu/en107/cari.html>. Enero 26 del 2000.

Por otro lado, la integración comercial con América Latina ha ayudado a Cuba a renegociar su deuda con esos países desde comienzos de los años noventa, y en casos particulares como el de México se cubrió el adeudo mediante un porcentaje de las operaciones que se realizaron por medio de inversiones en la isla en el negocio de las telecomunicaciones.

El proceso de apertura en Cuba y la búsqueda de nuevos socios comerciales ha significado el regresar a su entorno geográfico natural, y no es sólo el acercamiento a Latinoamérica, sino que el gobierno cubano se ha manifestado continuamente por el mejoramiento en las relaciones con los Estados Unidos, que si en teoría representan su principal enemigo, desde principios de los noventa el gobierno cubano ha puesto como una de sus prioridades en política exterior lograr el levantamiento del embargo económico⁷⁶, lo cual aceleraría considerablemente el proceso de inversión extranjera en la isla, además de que una normalización en el comercio con los norteamericanos significaría provechoso para la importación y exportación de productos que Cuba intercambia con algunos de sus socios comerciales cubriendo gastos de transportación muy elevados, comprando incluso mercancías que los norteamericanos venden a precios menores y de mejor calidad.

De todo el continente, sin lugar a dudas que Canadá se ha convertido en el principal socio comercial de Cuba, pues desde principios de la década de los noventa se han aumentado considerablemente las relaciones políticas, económicas, comerciales y culturales entre estos dos países, es evidente que a nivel de inversiones canadienses en la isla giran la mayor parte de estas relaciones (sobre todo en materia de explotación petrolera y níquel, además del

⁷⁶ Algunos autores sostienen que en realidad el gobierno de Fidel Castro no quiere el levantamiento del embargo estadounidense, pues representaría también una considerable disminución del gobierno en el control de la economía y aceleraría a pasos agigantados el proceso de apertura económica que se ha venido dando en la isla; se menciona también que el pronunciamiento del gobierno cubano en contra del bloqueo es más bien una justificación a sus problemas económicos ante la ineficiencia del sistema económico que se maneja en Cuba.

turismo), no obstante, desde 1995 Canadá contaba también con más de un 10% de todo el comercio exterior cubano⁷⁷. Como podemos ver en el cuadro V, el aumento del intercambio comercial entre Cuba y el ALADI después del colapso de la URSS es significativamente inferior al aumento del comercio con el continente americano en su totalidad en vista que Canadá ha logrado absorber en buena medida gran parte de esta proporción.

Las relaciones comerciales con los que fueran sus principales socios comerciales (los países de Europa oriental) han mejorado bastante en los últimos años; si bien el comercio se concentraba principalmente con la Unión Soviética, algunos países del este europeo han buscado restablecer sus relaciones económicas con Cuba, pues a últimas fechas se han firmado acuerdos de intercambio comercial con países como Hungría, la República Checa, Rumania, e incluso la ahora Federación Rusa con productos que antaño proporcionaban a la isla (como alimentos, piezas de repuesto, petróleo en el caso de Rusia, etc.)⁷⁸ en condiciones preferenciales, aunque hoy en día se realizan a precios del mercado mundial, y a cambio (todavía) de productos tradicionales primarios de Cuba como el azúcar.

Los países de la Unión Europea también han aumentado su relación con Cuba, pues muchos de esos países se encuentran entre los principales inversionistas en la isla, y no sólo eso, sino que el volumen en el intercambio comercial ha mejorado a lo largo de la década de los noventa, así, en 1993 y 1994 los países integrantes de este organismo participaron en un 33,2% y en un 34% de todo el comercio exterior cubano⁷⁹, siendo las exportaciones cubanas las más beneficiadas al incrementarse en 1994 más de un 29,8% respecto a 1989 como lo muestra el cuadro V.

⁷⁷ SUÁREZ Salazar, Luis, *op. cit.* p. 149.

⁷⁸ Agencia REUTER. "Cuba y Hungría acordaron restablecer sus relaciones económicas", En: <http://www.cubanet.org/Cnews/y97/25hung.htm>. Enero 8 del 2000.

⁷⁹ SUÁREZ Salazar, Luis, *op. cit.* p. 150.

A fines de la década de los noventa las expectativas de la apertura comercial de Cuba son importantes, sobre todo en la diversificación de los socios comerciales y la discreta pero evidente aceptación de Cuba con otros países que anteriormente no tenían gran significado en las relaciones económicas del país; además, países como Japón (que podemos considerar como uno de los principales socios capitalistas de Cuba en la Guerra Fría) han incrementado su relación con el gobierno cubano a pesar de que la deuda externa que se tiene con los japoneses ha limitado las importantes relaciones comerciales que llegaron a sostener ambos países⁸⁰.

El caso de Asia es importante mencionarlo, a razón de quedar todavía países socialistas como son China, Corea y Vietnam que han llevado encuentros a nivel de intercambios de alto nivel con Cuba, así como en las constantes ratificaciones y firmas de los acuerdos comerciales⁸¹. Respecto a China el intercambio comercial se ha incrementado notablemente a pesar de la inestabilidad en el comercio entre ambas naciones; también es interesante destacar la admiración que tienen funcionarios del gobierno cubano (como Raúl Castro) hacia el modelo económico chino⁸² que se puede considerar como socialismo de mercado y que auguraría una mejor relación comercial entre ambas naciones en caso que Cuba transite a una economía de ese tipo.

La reinserción internacional de Cuba ha significado que funcionarios de alto nivel (encabezados por Fidel Castro) viajen por diferentes países promocionando las oportunidades de invertir y comerciar con Cuba; en general, la década de los noventa se han caracterizado por la búsqueda de nuevos socios comerciales.

Las negociaciones del gobierno cubano con distintas delegaciones del mundo empresarial continuaron en 1999, sobre todo por las ocasiones en que la

⁸⁰ Ibíd., p. 152.

⁸¹ Ibíd., p. 151.

⁸² Aunque la adopción en Cuba de un modelo similar representaría el fin del modelo burocrático-centralizado en su conjunto, y la implementación no sólo de nuevos reguladores de las relaciones económicas, sino también de las relaciones políticas y sociales. BALTAR, Enríquez, *op. cit.* p. 139.

isla fue sede de eventos internacionales donde se trataron cuestiones económicas, como sucedió en el Encuentro Internacional de Economistas, que contó con invitados de instituciones como la Organización Mundial de Comercio y el Sistema Económico Latinoamericano (SELA); se celebró también la Tercera Conferencia de Negocios Estados Unidos - Cuba⁸³; pero sin duda, el evento más importante de 1999 realizado en Cuba fue la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, en donde se trataron diversos asuntos económicos y comerciales (además de los políticos en que el gobierno de Fidel Castro fue severamente criticado), más que nada por la llegada de delegaciones de empresarios y ministros de comercio a la isla donde si bien no fue el tema principal de la cumbre, el aumento de los vínculos comerciales de Cuba con los países iberoamericanos no fue exenta de tratarse.

De la misma manera, el gobierno cubano se empeñó en mostrar el potencial del mercado nacional y de intercambio con el exterior a través de ferias internacionales como la del Caribe, en Santiago de Cuba, y la de La Habana que generaron la visita de importantes personalidades gubernamentales y de negocios⁸⁴ que acudieron al llamado de Cuba para ampliar y consolidar las relaciones económicas y comerciales.

2.4.2 LA TRANSFORMACIÓN EXTERNA DE LA ECONOMÍA CUBANA

La reinserción en los mercados internacionales no ha sido fácil desde el inicio, puesto que las condiciones de la economía cubana en las que se encontraba eran (y son todavía) muy especiales, sobre todo por el modelo económico (o más bien legado soviético) de planificación centralizada, es decir aspectos meramente estructurales e institucionales, donde los mecanismos que

⁸³ Aunque esta reunión se celebró en Cancún México por razones ajenas a la disposición de Cuba, una delegación cubana junto a empresarios estadounidenses e inversionistas de otros países participaron en la reunión. VELOZ, Marta. “Un año de intensos y fructíferos contactos”. En: <http://www.opciones.cubaweb.cu/en105/resumen.html>. Enero 26 del 2000.

⁸⁴ Ibídem.

utilizó Cuba por tanto tiempo no son lo más apropiados en un mundo que vive un proceso de globalización.

Además, contaba la experiencia de algunos países de Europa del este que ya transitaban hacia una reinserción internacional con grandes dificultades y hacían ver al gobierno cubano los problemas de no contar con una estrategia efectiva. El caso de Cuba y su comercio exterior, representaba reorientar por segunda ocasión en poco más de treinta años sus relaciones económicas y comerciales.

El hecho de haber pertenecido a un organismo como el CAME y la implicación que tuvo involucrarse en un subsistema económico como lo fue el campo socialista, tuvo también su reflejo en la estructura de la organización de la economía, y muy en particular, su comercio exterior, al igual que su sistema de gestión. De tal manera, la existencia de mecanismos de coordinación de planes a nivel gubernamental, definía a priori y condicionaba en gran medida la actuación de las empresas⁸⁵ por el hecho de depender de un sistema de planificación, ya que les restaba autonomía en la toma de decisiones; por otro lado, si bien era cierto que el modelo protegía a la economía de los vaivenes de la coyuntura capitalista, también en buena medida aislabía al país de las condiciones de competencia internacional⁸⁶, es decir, en todo este tiempo Cuba no resintió tanto las crisis económicas que vivieron los países en vías de desarrollo, sin embargo, se mantuvo una pobre diversificación en la estrategia comercial por la excesiva centralización de las empresas asociadas al comercio exterior, lo que le costó a la isla cierta renuencia de algunos países capitalistas a comerciar con ellos.

Como parte de las medidas económicas que se han llevado a cabo dentro del proceso de apertura, se realizó una importante descentralización de la gestión operativa del comercio exterior, mediante la cual un acrecentado número de

⁸⁵ Álvarez González, Elena, *op. cit.* p. 57.

⁸⁶ Ibidem.

empresas está accediendo al mercado externo⁸⁷ pero en donde el Estado cubano debía seguir ejerciendo el control de las actividades económicas, sin embargo, hay que reconocer que la economía cubana vive un momento de adaptación a las nuevas condiciones de la apertura, que ha provocado una mayor competencia entre las empresas públicas y las extranjeras, y por otro lado, las empresas han tenido que dejar atrás su dependencia del presupuesto y subsidios del Estado para acceder a condiciones similares de las empresas privadas.

La falta de experiencia para el manejo del comercio con occidente significó también una transformación institucional con la creación de empresas importadoras - exportadoras, y de esta manera se autorizaron a comerciar directamente varias empresas de la economía interna, mientras que, en el ámbito de determinados organismos e instituciones se aplicaron diversos estilos de autofinanciamiento de los gastos en divisas⁸⁸. Las empresas que se manejan en dólares forman un mecanismo especializado en fortalecer las exportaciones y la captación de divisas, y sólo se les ha utilizado de manera parcial para transformar el *modus operandi* de la economía⁸⁹ que en gran medida se enmarca directamente con el sector externo dentro del proceso de apertura comercial.

Toda esta serie de cambios que se realizaron en el comercio exterior cubano tuvo como rasgos más sobresalientes las transformaciones institucionales con sus respectivos cambios organizativos, es decir: se realizaron cambios constitucionales que refrendaron el proceso de apertura; como mencionamos, se da un proceso de descentralización en la gestión económica del sistema empresarial cubano; y además, el país tuvo que realizar los ajustes necesarios dentro de los cambios que se conformaron para la creación de la Organización Mundial del Comercio⁹⁰ con operaciones comerciales todavía más distintas a las

⁸⁷ SELA, *op. cit.*

⁸⁸ Ibidem.

⁸⁹ CEPAL, *op. cit.* p. 154.

⁹⁰ Cuba participó en las negociaciones comerciales de la Ronda de Uruguay y suscribió los acuerdos de Marrakech en 1995 para asumir los compromisos derivados como país miembro de la OMC. ROMERO Gómez, Antonio, *op. cit.* p. 46-47.

que se aplicaban en el CAME, lo cual implicó una nueva (o renovada) regulación arancelaria que en verdad estimule una liberalización del comercio cubano y que al mismo tiempo resulte atractiva a la negociaciones internacionales.

Dentro de todas las transformaciones en la estructura del comercio exterior cubano se desarrollaron nuevas modalidades relacionadas con esta actividad, como la creación de las zonas francas y parques industriales, cuyo principal objetivo es la atracción de inversión extranjera, mercados para sus exportaciones, fuentes de empleo y la incorporación de un mayor valor agregado a la producción nacional sobre la base de la captación de nuevas tecnologías⁹¹.

Uno de los principales retos de Cuba (por razones que ya se han comentado) es el acceso a las fuentes de financiamiento internacional, de manera que se requirió una serie de procedimientos sumamente cuidadosos para adaptarse a las condiciones imperantes del llamado nuevo orden mundial, donde también fue necesario plantearse el no dañar los llamados logros de la Revolución, al mismo tiempo que desde inicios de la crisis se trató de asimilar la crisis económica y repartirla entre la población - hay que reconocerlo - en forma equitativa.

La reconversión del sector externo y las relaciones económicas no han logrado recuperar los niveles de intercambio con que se contaba en 1989, y aún parece lejana la posibilidad de hacerlo, y lo mismo ocurre con el nivel de vida de la población, que no alcanza por mucho los niveles con que contaba en los años ochenta, donde el comercio con Europa del este apoyaba en los niveles de bienestar de la población.

Para aumentar el comercio con el exterior y lograr una mayor aceptación en los mercados internacionales, es necesaria una mayor liberalización y descentralización del comercio exterior cubano, China es un claro ejemplo de ello;

⁹¹ SELA, *op. cit.*

esta necesaria reconversión que se ha llevado a cabo en Cuba incluye brindar una mayor autonomía a las empresas públicas que ya participan en asociaciones con la empresas de capital privado procedentes de otros países, pues si bien las modificaciones hechas a la estructura comercial de la isla han sido en cierta medida exitosas, no son suficientes, el déficit comercial persiste, al igual que en la balanza de cuenta corriente, la actividad comercial en el mundo cada vez está más distante del control de los Estados y eso ha impulsado en buena medida el incremento en la fluidez del comercio internacional, pero en Cuba el aferrado control del poder por el gobierno de Fidel Castro se ha convertido en un obstáculo para librar al país del aislamiento económico en el que todavía permanece la isla.

CAPÍTULO III

APERTURA DE CUBA A LAS INVERSIONES EXTRANJERAS.

3.1 CAPTACIÓN DE CAPITALES EXTERNOS EN CUBA.

3.1.1 ANÁLISIS DEL DESARROLLO DEL CAPITAL EXTRANJERO Y SUS RESULTADOS.

Por casi 30 años Cuba no supo lo que era recibir inversión extranjera, pues su relación con los países socialistas comprendía una serie de mecanismos a base de financiamientos y créditos que se llevaban a cabo de una manera muy diferente al de los países occidentales, sobre todo en el sentido de recibir asistencia en el desarrollo de algunos sectores (pertenecientes al Estado) que el país no podía impulsar por si mismo al desvincularse de los Estados Unidos; de esta forma, se obtenía la asistencia tecnológica para el desarrollo de algunas ramas de la economía que no existían o que los norteamericanos desarrollaban anteriormente.

Conforme el modelo socialista en el mundo iba en decadencia, Cuba resentía la falta de modernización en cuanto a tecnologías y conocimientos para el desarrollo del país, la necesidad de integrarse al mundo occidental se volvía más evidente, sobre todo por el abandono que se iba gestando entre Cuba y los países de Europa del Este.

Aunque en forma realmente discreta, el 15 de febrero de 1982 se emitió el Decreto Ley 50 sobre Asociación entre Entidades Cubanas y Extranjeras, con el objetivo principal (además de los intereses ya mencionados referentes al pago de la deuda externa) de expandir las exportaciones cubanas, promover el turismo internacional y aprovechar en forma más eficiente los recursos de la isla⁹². En un

⁹² GARCÍA Reyes, Miguel, *op. cit.* p. 237.

principio no se hizo necesaria la promoción de esta ley en el exterior, por los beneficios que todavía tenía Cuba al pertenecer al CAME.

Factores externos motivaron al país a impulsar negocios con capital extranjero, pues en la segunda mitad de la década de los ochenta, se fueron conformando una serie de factores adversos al desarrollo de la economía cubana: tal fue el caso de la crisis financiera en moneda convertible que se agudizó a partir de 1986, por lo que Cuba se declaró en moratoria, y al no lograr un acuerdo con sus acreedores, el país se vio virtualmente excluido de las principales fuentes de financiamiento⁹³; todo esto, junto al continuo estancamiento en las relaciones con los países de Europa del este a partir de 1988 obligaron al gobierno de Castro a aplicar esta ley con mayor pragmatismo puesto que la isla prácticamente dejó de comerciar con esos países⁹⁴.

Por medio de la inversión extranjera en la isla se han obtenido diversas ventajas sobre los problemas que se ocasionaron por la desaparición del campo soviético, y lo que es más, se han podido solventar problemáticas que se generaron desde el triunfo de la Revolución: a través de la creación de la Ley de Inversión Extranjera se ha posibilitado la creación de nuevos empleos en diversos sectores de la economía, no sólo en el turismo; por medio de este decreto se logra el acceso de nuevas tecnologías modernas, nuevas técnicas gerenciales, mejoras de las condiciones laborales, técnicas, hábitos de trabajo y de disciplina laboral; además, una disminución en el exceso de la dirección altamente centralizada de la economía⁹⁵, éste es uno de los aspectos positivos más importantes, en vista de que esta medida ha ocasionado una mejor reinserción de Cuba en los mercados internacionales.

⁹³ ÁLVAREZ González, Elena. "Impacto de la inversión extranjera en la sociedad cubana". En: Cuba: Investigación económica. No. 4 diciembre de 1995, p. 5.

⁹⁴ CAMPA, Homero. "El veto de Washington no importa, la apertura atrae inversionistas". Revista PROCESO, junio 29 de 1992, No. 817.

⁹⁵ ÁLVAREZ González, Elena, *op. cit.* p. 11.

Sin embargo, la apertura a la inversión extranjera directa en el país ha tenido impactos negativos entre la población: el más evidente es la diferenciación entre los trabajadores y el surgimiento de una mayor división de la clase social, este problema se ha provocado principalmente por la despenalización del dólar⁹⁶, es decir, un sector privilegiado de la población es quien tiene acceso a las divisas y por lo tanto a un mejor nivel de consumo ya que las tiendas (o diplotiendas) que ofertan algunos de los productos más importantes venden en dólares y no en pesos. De igual forma, ha ido evolucionando una ética individualista y tendencias hacia el surgimiento (como algunos les llaman) de capitalistas escondidos⁹⁷; por otra parte el distanciamiento del control del Estado sobre los sectores económicos que acceden a inversiones ha reducido el control del Partido (PCC) sobre la fuerza laboral, que al mismo tiempo se van dando cuenta de las ventajas de participar en áreas de la economía con características y mecanismos de mercado.

Otro aspecto negativo en la apertura a la inversión extranjera (y lo que ésta rodea) que es importante señalar es el crecimiento de la corrupción, la discriminación, y la proliferación del llamado mercado negro, que ha sacado provecho de la llegada de artículos básicos que sólo se consiguen mediante el pago en divisas y a precios muy altos. Todos estos aspectos han sido resentidos por la población del país de manera muy seria, sin contar con la prostitución y el robo, que si bien prácticamente estaban erradicados, han resurgido en este nuevo periodo de apertura, no sólo por el hecho de haber inversión extranjera sino que aunado a la grave crisis económica que vive el país desenlazan en toda esta problemática.

A pesar de los efectos mencionados en el párrafo anterior, el gobierno cubano se ha empeñado en aseverar que el balance de todos los impactos de la inversión extranjera es positivo para la sociedad, y nos podemos dar cuenta que

⁹⁶ Entre las razones que motivaron al gobierno cubano a despenalizar el dólar (además del más importante que es el envío de remesas desde el exterior), se encuentran el evidente contacto que tiene la población con los sectores económicos que se manejan en dólares; y otro motivo importante es el aumento de visitantes extranjeros al país.

⁹⁷ Ibídem.

en cierta forma así lo es, pues en general, gracias a la apertura al capital extranjero se ha logrado contrarrestar la terrible situación que vivió la isla entre 1990 y 1994 logrando cierta recuperación en la economía aunque sin alcanzar niveles trascendentales.

El país ha demostrado un avance económico estable, lo cual alienta al aumento en la inversión extranjera en el país, pues hoy en día existen inversiones en sectores importantes como por ejemplo el turismo, petróleo, minería, agricultura, generación de electricidad, la banca, inmobiliaria y las finanzas⁹⁸ siendo el sector salud, educación y las instituciones armadas los únicos sectores que no pueden recibir inversiones (aunque es un hecho que el sector armado puede recibir capital extranjero a niveles administrativos), es decir, prácticamente todas las ramas de la economía cubana están abiertas a la inversión, consolidando así el proceso inversionista en el país.

Según fuentes oficiales del gobierno cubano, más del 80% de las inversiones que se realizan en turismo son financiadas por el país con sus propios recursos, lo cual tiene que ver con la recuperación de la banca nacional que ya asume también parte de las inversiones en otros importantes sectores⁹⁹; este aspecto nos indica el grado de confianza que ha adquirido la inversión extranjera para el Estado y la necesidad de extenderla a raíz del éxito obtenido.

A últimas fechas se ha logrado mejorar la eficiencia en los trámites administrativos que permitan obtener una licencia para la inversión, el tiempo de espera en la aprobación para invertir en Cuba a los extranjeros ha disminuido, puesto que el tiempo promedio de las negociaciones, desde que el empresario ve el posible negocio hasta que se concreta, está en quince meses, mientras que el tiempo de análisis para aprobación está en cuarenta días, inferior a los 60 que

⁹⁸ "Ley de Inversiones: cuatro años después". En: Negocios en Cuba. Año IV. No. 39, octubre 1999, p. 2.

⁹⁹ PONS Velez, Rubén. "El país de lleno en recuperación". En: Granma Internacional. Año 34, No. 29, julio 25 1999.

estipula la ley¹⁰⁰, de esta manera se refleja que se ha adquirido cierta eficiencia en materia de regulación de inversiones, pero al mismo tiempo muestra la urgencia de captar lo antes posible la inversión y así acelerar la recuperación económica.

En las disposiciones de la ley sobre inversiones extranjeras en Cuba se reconocen tres formas legales de inversión extranjera: la primera es la empresa mixta, que sí constituye una persona jurídica conformada por una sociedad anónima cubana por acciones nominativas, en la que participan como accionistas uno o más accionistas nacionales y uno o más inversionistas extranjeros¹⁰¹ donde estos últimos no pueden contar con más del 49% del capital; otra forma de inversión es la asociación económica internacional, cuya diferencia con la anterior es que no constituye una persona jurídica distinta a la de los contratantes; por último se encuentra la empresa de capital totalmente extranjero, donde el inversionista puede ser foráneo sin que concorra con ningún inversionista nacional (aunque está abierta –o más bien no se descarta- la posibilidad de invertir a los cubanos que residen en el exterior) y puede actuar como persona natural o jurídica dentro del territorio cubano¹⁰², esta última forma de inversión se aprobó en 1995 en el marco de la Asamblea Nacional del Poder Popular donde se elaboró una nueva legislación para la inversión extranjera¹⁰³ que contara con mejores mecanismos, mayor flexibilidad y libertad de acción a los inversionistas, pero también fue un hecho que demostró la necesidad de acelerar el proceso de captación de capitales.

Es importante mencionar que el gobierno cubano sostiene que la inversión extranjera en la isla ha servido como un papel complementario de la economía, con un balance positivo, y para garantizar esos efectos y evitar la dependencia externa, se requiere un papel activo en la salvaguardia de los intereses nacionales, el mismo conductor de la política económica del país, Carlos Lage, ha

¹⁰⁰ SOLER, Julia. "No se detiene la inversión extranjera en Cuba". En: Negocios en Cuba. Año IV, No. 36, septiembre de 1999, p. 6.

¹⁰¹ ÁLVAREZ González, Elena, *op. cit.* p.16.

¹⁰² *Ibidem*.

¹⁰³ CEPAL, *op. cit.* p. 418.

mencionado que la inversión extranjera no es contradictoria del sistema socialista de economía planificada sino que se complementan¹⁰⁴; lo que es cierto es que la planificación no llega a donde existen inversiones extranjeras, ya que toman cierta autonomía del control del Estado y le demuestra a la población que lo autónomo al control estatal es lo que está sacando adelante al país.

3.2 EL TURISMO COMO UNA NUEVA FORMA DE SUPERVIVENCIA ECONÓMICA.

3.2.1 TURISMO EN CUBA Y SU EVOLUCIÓN HASTA LA DÉCADA DE LOS NOVENTA.

Hasta antes del triunfo de la Revolución cubana, el turismo constituía la principal fuente de captación de divisas para el país, inclusive Cuba era considerado como el principal destino turístico en el Caribe, y sobre todo de los norteamericanos, al mismo tiempo que generaba el mayor número de empleos; en resumen, basta decir que Cuba recibía a mediados de la década de los cincuenta una tercera parte de los arribos al área¹⁰⁵.

Desde los primeros años del gobierno revolucionario de Fidel Castro, el turismo internacional prácticamente desapareció de la isla; evidentemente que el embargo de los Estados Unidos fue la principal causa a raíz de la nacionalización de empresas extranjeras (en su mayoría norteamericanas) radicadas en el país, y la prohibición por parte del gobierno estadounidense a sus ciudadanos de visitar la isla; sin embargo el poco interés del gobierno cubano en esta actividad también contribuyó a la gradual desaparición del turismo en Cuba, ya que existían también motivos ideológicos en vista que se llegó a considerar al turismo como un mal del sistema capitalista, pues lo asociaban con problemáticas que derivaban en casos

¹⁰⁴ No obstante, podemos considerar como un hecho contradictorio, el hecho que el mismo Fidel Castro haya criticado el proceso de reformas en Europa del este por haber adoptado medidas de corte capitalista.

¹⁰⁵ CABARROUY, Evaldo; CUÉ, Félix. "Retos y oportunidades para Puerto Rico de una apertura de la economía cubana". <http://www.lanic.utexas.edu/la/cb/cuba/asce/cuba3/cabcue.html>. Julio 4 1999.

como la prostitución, drogadicción, el juego (principalmente por los casinos), y el crimen organizado.

Durante la década de los sesenta y setenta, no existieron inversiones en el turismo, además que gran parte de la infraestructura que se tenía desde los años anteriores a la revolución se utilizaron para la población cubana, para huéspedes internacionales, o simplemente se abandonaron¹⁰⁶.

En 1974 llegaron unos 8,400 visitantes de países capitalistas, y para 1987 esta suma aumentó a 217,900¹⁰⁷, considerando que en 1982 se creó el Decreto Ley 50 y desde unos años antes se había creado el Instituto Nacional de Turismo (INTUR) para promover (aunque en una forma por demás inadvertida) el turismo internacional.

En todo el tiempo en que Cuba se acercó a la Unión Soviética, el turismo se convirtió en un sector olvidado, e incluso desperdiciado, ya que se aprovechaba la producción y exportación de azúcar principalmente, además de una ventajosa relación con los países socialistas que hicieron imaginar al gobierno cubano que el turismo no volvería a ser indispensable en el desarrollo de la economía cubana.

Al acentuarse la crisis económica en la década de los ochenta, el gobierno de Fidel Castro se vio obligado a promover una nueva estrategia de desarrollo económico, que incluía la realización de actividades que sacaran provecho del potencial cubano con la asociación de intereses foráneos¹⁰⁸ en vista de la Ley sobre Inversiones Extranjeras, que en realidad no atrajo mucho capital hasta antes de 1987. Sin embargo, el número de visitantes en la isla alcanzó rápidamente un incremento de un 133.1%, mientras que en la región del Caribe en el mismo

¹⁰⁶ AYALA Castro, Héctor. "Notas sobre el turismo", en: Series de estudios sobre la economía cubana, Universidad de la Habana, Cuba, junio 1991, p. 15.

¹⁰⁷ ESPINO, María Dolores. "International Tourism in Cuba: An Economic Development Strategy?", <http://www.lanic.utexas.edu/la/cb/cuba/asce/cubal/espino.html>. Julio 4 1999.

¹⁰⁸ GARCIA Reyes, Miguel, *op. cit.* P. 235.

periodo el crecimiento fue de 42%¹⁰⁹; entre 1982 y 1989 la tasa de crecimiento media fue 16.9% siendo que mundialmente los arribos de visitantes crecieron a una tasa anual media de 6.5%¹¹⁰ únicamente, lo que comenzaba a denotar la importancia de lo que podría representar el turismo para el país.

En 1989 el turismo era ya un importante generador de divisas después de las exportaciones de azúcar, derivados y minerales. Al entrar en crisis la relación comercial con la Unión Soviética en esos años, el gobierno cubano aplicó con mayor flexibilidad y pragmatismo la Ley sobre Inversiones Extranjeras, puesto que solventaría las deficiencias que se provocaban por la falta de recursos y la necesidad de generar divisas; de esta forma el turismo adquirió mayor relevancia para la promoción de inversiones extranjeras, principalmente por factores externos relacionados con los que fueran sus principales socios comerciales.

Durante los dos primeros años del periodo especial, la estrategia del gobierno cubano en cuanto a la recuperación económica se orientó hacia el exterior: abrirse al capital extranjero, reorientando su comercio internacional y desarrollando industrias claves generadoras de divisas como el turismo, el azúcar (sin alcanzar niveles trascendentales), la biotecnología, explotación del níquel, exportación del tabaco, entre otras medidas.

Era lógico pensar en esta estrategia, puesto que el turismo constituye en el mundo la segunda actividad económica más importante después del petróleo, siendo en el Caribe la más importante, porque además supera el dinamismo de muchos otros sectores económicos y es una fuente ciertamente confiable de recuperación económica, más que nada en los países del tercer mundo¹¹¹.

¹⁰⁹ ESPINO, María Dolores, *op. cit.*

¹¹⁰ CABARROUY, Evaldo, *op. cit.*

¹¹¹ GARCÍA, Alfredo. "Evolución del turismo en la década de los 90" en: Cuba: investigación económica. INIE. Año 4, número 3, julio - septiembre 1998, p. 116.

El gobierno de Fidel Castro había decidido financiar la economía cubana con el turismo, ya que la isla se vio rápidamente en la necesidad de obtener dólares para conseguir los alimentos y materiales que ya no recibía de los que fueran sus principales socios comerciales por casi 30 años, y una manera rápida de generar divisas era por medio de la industria turística, a partir de ese momento, quedaron atrás los que fueran principios ideológicos que condenaban al turismo como un vicio del capitalismo.

El turismo concentró la mayor atención del gobierno cubano para la captación de inversiones extranjeras, por ser un sector de rápida recuperación de inversión y por supuesto el gran potencial turístico de Cuba en cuanto a sus recursos: miles de kilómetros de playas vírgenes y paraísos naturales; un pueblo alegre y hospitalario, una sólida y atrayente cultura, el halo y misterio que en occidente hace atractivo un sistema socialista¹¹², además que la rápida proliferación de la prostitución en la isla se convertiría inicialmente en un atractivo extra para la atracción de turistas; éstas son algunas características que ocasionan que la mayoría de las empresas que invierten en la isla se involucren en este sector.

Como se mencionó, en 1989 el turismo ya era la tercera actividad de intercambio económico en Cuba después del azúcar y el níquel; en ese año cerca de 326 mil turistas visitaron la isla, de esta manera, el gobierno planeó la necesidad de aumentar la capacidad de habitaciones en los hoteles a 200 mil, para acomodar a cerca de 1.5 millones de turistas al año¹¹³.

La principal motivación para la promoción del turismo era la recuperación económica en la isla, sin embargo, se puede considerar que la apertura a las inversiones en este sector ayudaría a generar empleos para la población, mismo que ayudarían a contrarrestar la tendencia de desempleo y subempleo que crecía

¹¹² CAMPA, Homero, *op. cit.* p. 141.

¹¹³ FIGUEROS, Alejandro, *op. cit.* p. 120.

en el país (aunque el gobierno cubano mencione que esta situación no fue tan grave) a raíz de la crisis provocada por al abandono de los soviéticos.

Rápidamente, el turismo fue alcanzando a la exportación de azúcar como actividad económica importante, pues ante el retiro de los soviéticos de la isla, la producción en la zafra disminuyó considerablemente, además, la caída en los precios internacionales del azúcar ayudó a que el turismo obtuviera mayor importancia; el mismo Fidel Castro se ha pronunciado a favor de continuar con el desarrollo del turismo, pues según él, sería la rama que más rápido ayudaría a recuperar las pérdidas que se provocaron por la caída del bloque socialista.

El turismo se convirtió en la primera actividad abierta a la inversión extranjera en el país; las asociaciones económicas que se implantaron inicialmente por la llegada de capital extranjero fueron en dos modalidades: empresas mixtas y contratos para la gerencia y comercialización de hoteles¹¹⁴; respecto a la actividad turística, la segunda modalidad ha sido la que mayor eficiencia ha demostrado en la isla. A fines de 1996 existían unas 20 empresas mixtas y otros 39 hoteles estaban administrados por entidades extranjeras¹¹⁵, y en principio ha resultado conveniente a los intereses de Cuba, ya que ha significado el acceso de nuevas tecnologías y mercados, además de capacitación para los empleados de esta nueva actividad económica.

En 1994 se intentó reestructurar el sector turístico en la isla otorgando más autonomía a las empresas estatales y con estructuras flexibles para enfrentarse a un mercado libre de competencia¹¹⁶, y desde entonces ha disminuido el control estatal en las empresas que anteriormente conducía; lo que indica una descentralización en la conducción de éstas, sirviendo a la vez como complemento en algunas funciones que recaen principalmente en los inversionistas extranjeros.

¹¹⁴ CEPAL, *op. cit.* p.169.

¹¹⁵ Ibídem.

¹¹⁶ Ibídem.

Gracias a las inversiones extranjeras en el turismo se ha incrementado la capacidad de muchos directivos empresariales cubanos, y no sólo eso, sino que obviamente la capacitación de los empleados en empresas turísticas (o cualquier compañía que cuente con capital extranjero) a mejorado considerablemente; por lo tanto, la industria turística ha sido la primera en asimilar la inversión extranjera, e incluso se ha tenido el propósito de mejorar la tecnología en este sector además de incursionar en nuevos mercados.

Cabe mencionar que no fue sino hasta mediados de 1990 en que se constituyó la primera empresa mixta en el país desde 1959, al instalarse el hotel Sol Palmeras en Varadero, con la participación del grupo Sol Meliá de España, con esto, la administración española cuenta con el 50% de las acciones y tiene además la capacidad de contratar o despedir personal¹¹⁷. La segunda empresa mixta que se estableció en Cuba para el turismo fue Hocusa (Hoteles de Cuba S.A.), al firmar la asociación española Ibercusa un protocolo con la empresa turística estatal Cubanacán¹¹⁸, al principio se construirían dos hoteles en la capital, para que después se extendiera hacia lugares como Guardalavaca, en Holguín, y el programa turístico del Atlántico Norte¹¹⁹; desde entonces, la llegada de empresas españolas se irían consolidando como las más importantes en el sector turístico del país, promoviendo además la llegada de turistas provenientes de Europa, y sobre todo de nuevos inversionistas que descubrieron a través de empresas españolas el provecho de invertir sus capitales en la renovada actividad económica de Cuba.

Toda la transformación para el desarrollo de esta actividad ha significado también una reestructuración institucional, en vista que el poder del Estado se ha ido descentralizando en el manejo de diversos servicios turísticos en las cadenas hoteleras y en general del sistema turístico que se ha implementado, pues como

¹¹⁷ GARCÍA Reyes, Miguel, *op. cit.* p. 255.

¹¹⁸ Cubanacán comparte responsabilidades con INTUR para las políticas y manejo del turismo internacional que llega al país, además que constituye la mayor corporación de Cuba que emplea capital extranjero para la atracción de inversiones en la industria turística.

¹¹⁹ Ibídem.

sabemos, la planificación económica ha estado un tanto distante de donde aparece la inversión extranjera, para que las corporaciones encargadas del control del turismo puedan contar con elementos de mercado que permite la nueva Constitución cubana.

Las aportaciones económicas al país en materia de turismo han ido en aumento, pues según el Ministerio de Turismo (MINTUR), en 1990 Cuba recibió 340 mil visitantes, en 1992 llegaron alrededor de 490 mil, en 1993 unos 700 mil, y en 1994 - pese a la crisis de los balseros¹²⁰- poco menos de 750 mil turistas. Todo esto significó para Cuba la entrada de 530 millones de dólares en 1992, de US\$700 millones en 1993 y de US\$850 millones en 1994¹²¹.

En la región del Caribe los turistas extranjeros provienen principalmente de los Estados Unidos, sin embargo, los ciudadanos de ese país tienen prohibido visitar Cuba desde inicios de 1960, y los visitantes a la isla representan más bien a los países con los que se tienen inversiones extranjeras y de alguna manera se logran mantener buenas relaciones diplomáticas y comerciales.

¹²⁰ Algunos autores mencionan que la llamada crisis de los balseros en 1994 provocó serias afectaciones al arribo de turistas durante los últimos meses de ese año y a inicios de 1995, y que de alguna manera significó un retraso en el desarrollo de esta actividad.

¹²¹ CAMPA, Homero, *op. cit.* p. 141.

CUADRO VI

Arribos de visitantes a Cuba por países (en miles).

PAÍSES	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Canadá	74.4	81.1	94.1	114.8	109.7	142.0	162.8
Alemania	64.2	63.9	58.1	63.2	60.6	57.2	80.2
Italia	16.9	24.9	39.8	49.2	66.4	113.7	192.3
España	33.9	40.7	49.8	54.1	62.2	89.7	118.0
Francia	8.2	9.9	13.2	22.4	33.9	34.4	62.7
Sub-total	197.6	220.5	255.0	303.7	332.8	437.0	616.0
Total visitantes	340.3	424.0	460.6	546.0	619.2	741.7	1004.3

Fuente: Oficina Nacional de Estadísticas. Citado por: GARCÍA Reyes, Alfredo, *op. cit.*, p. 119.

Los números totales de esta fuente son menores que los ofrecidos por el Ministerio de Turismo, sin embargo, ambas fuentes concuerdan que uno de los objetivos del gobierno de Fidel Castro a inicios de la década, que era el conseguir un millón de visitantes en el año de 1995, no quedó muy lejos, tomando en cuenta que las inversiones directas en el turismo han ido a la par con el aumento en la llegada de visitantes, y que la preferencia hacia Cuba por parte de los turistas va creciendo rápidamente, por ejemplo, en el cuadro VI podemos ver que la llegada de visitantes italianos en tan sólo 6 años aumentó en forma sorprendente para ocupar el primer lugar de visitantes extranjeros en Cuba hacia 1996, siendo que para 1990 estaban muy por debajo de países como Canadá, Alemania, o España. En 1998 los principales emisores de turistas fueron Canadá (15.2%), Italia (13.2%), Alemania (10.5%) y España (9.9%)¹²². En 1999, el turismo canadiense volvió a repuntar, pues las estimaciones para el cierre de este mismo año se consideran en unos 235 mil turistas canadienses¹²³, lo que los convierte en el principal emisor de turistas hacia Cuba manteniéndose los niveles de aumento en vísperas del año 2000.

¹²² CEPAL, *op. cit.*

¹²³ PÉREZ Mok, Moisés. "Vaticinan crecimiento de turismo canadiense". En: *Destinos*. Octubre 1999.

Los ingresos del turismo a la economía del país han mantenido un crecimiento constante, a pesar del problema antes mencionado de la crisis de los balseros; en 1995, los ingresos brutos totales del turismo incluyendo empresas transportistas y otras afines, alcanzaron mil 100 millones de dólares y las estimaciones para 1996 eran de mil 400 millones de dólares, con un mejor rendimiento de costos¹²⁴ que los años anteriores.

Hoy en día, la economía cubana se enfoca hacia la evolución del turismo, pues incluso (según Carlos Lage) las tendencias de crecimiento en este ramo ofrece una garantía de crecimiento económico a largo plazo, ya que en esta década, y principalmente desde 1993, el turismo ha crecido como promedio un 19.5% anual, los ingresos en un 24% anual y las habitaciones un 11.6% anual, es decir, crecen más los turistas que las habitaciones y crecen más los ingresos que los turistas y las habitaciones¹²⁵, lo que constituye un hecho más que promisorio para el desarrollo de la actividad.

El misterio que envuelve a Cuba ha ocasionado un gran interés de turistas provenientes de Europa, que aunado al alto número de inversionistas de sus propios países, han logrado desplazar rápidamente el lugar que tenía Estados Unidos a fines de los 50, pues por mucho se han rebasado las cifras que se tenían en los años anteriores a la Revolución, siendo además que la cercanía del país norteamericano con Cuba ocasionaba una reincidencia en los viajes a la isla mayor a la que tienen los turistas europeos.

Como se mencionó, desarrollar el turismo en Cuba ha significado más que promoción de inversionistas y visitantes; el gobierno cubano se ha encargado de entregar las operaciones administrativas a los grupos empresariales extranjeros y

¹²⁴ "Cuba sigue adelante pese a la Helms Burton", entrevista a Carlos Lage, en: Macroeconomía. Octubre 15 de 1996, año 4, núm. 39.

¹²⁵ LAGE, Carlos. "Sin desconocer la gravedad de las dificultades y limitaciones, el país está en un proceso de recuperación económica". En: http://www.eleconomista.cubaweb.cu/eco9/19_090a.html Noviembre 23 1999.

aprender de ellos, debido principalmente a la falta de infraestructura con que contaba la isla a fines de los ochenta, por eso la creación de las empresas mixtas; de esta manera hoteles como el Cuatro Vientos, Villa Coral, Carisol, entre otros, pasaron a manos de compañías como la Raytur Caribe, la Golden Tulip, y la LTI respectivamente¹²⁶. Las empresas con capital foráneo pusieron en explotación más de 2,500 habitaciones entre 1990 y 1997, y al cierre de 1998 funcionaban más de 28 empresas mixtas en este sector, con la participación de más de 23 cadenas externas de 14 países, es decir, más del 38% de las habitaciones que se destinaban al turismo internacional estaban bajo contrato de administración y comercialización¹²⁷, y al ritmo de este crecimiento es de esperarse que las cifras se dupliquen en poco tiempo.

El gobierno cubano también ha tratado de sacar provecho al crecimiento del turismo para incrementar la producción de otros sectores, es decir, que se arrastren otras áreas al crecimiento económico buscando el suministro de productos cubanos hacia el turismo, ya que al mismo tiempo significa creación de más empleos y constituiría un mecanismo que permitiría disminuir las tensiones financieras¹²⁸ que tanto agobian la economía cubana.

El incremento de visitantes en la isla se debe principalmente a la llegada de vacacionistas, aunque es importante mencionar que romper con el aislamiento en el cual estaban los cubanos y reintegrarse en los mercados internacionales, aunado a la búsqueda de inversionistas extranjeros, ha incrementado notablemente los viajes de negocios, principalmente en materia de turismo, lo que augura un incremento en el desarrollo de esta actividad, que se ha convertido en el principal baluarte de la economía cubana.

Es fácil darse cuenta que la actividad turística marcha satisfactoriamente, pero también que es indispensable mejorar la calidad y eficiencia en los servicios,

¹²⁶ CAMPA, Homero, *op. cit.* p. 145.

¹²⁷ "Locomotora principal de la economía". En: Business Tips on Cuba. Septiembre 1999, vol. 6, núm. 9, p. 6.

¹²⁸ Ibídem.

además de incrementar el nivel ocupacional de la infraestructura hotelera; de la misma manera, los servicios no son muy diversificados, como mencionamos anteriormente, el suministro de insumos y productos de consumo en este sector no son suficientes.

3.2.2 EL TURISMO DE SALUD COMO ALTERNATIVA AL DESARROLLO.

En cualquier parte es reconocido el alto prestigio que tiene la medicina cubana, que además cuenta con el aval internacional por sus grandes éxitos, lo cual ha provocado que un gran número de personas de varios países visiten la isla en busca de tratamiento para diversos tipos de enfermedades. No sólo eso, sino que Cuba se promociona como un centro de reuniones de diversos eventos científicos a nivel mundial, como es el caso de la biotecnología, pero principalmente en la medicina.

Se ha constituido la empresa SERVIMED, como una amplia red asistencial con más de 42 centros de salud, que cuentan con un personal médico de alto nivel científico¹²⁹; así, Cuba se promociona con una alternativa que podría considerarse única en el mundo, por el hecho de considerarse como una promoción extra o adicional del turismo. De esta manera, la confianza en la medicina cubana ha posibilitado un apreciable incremento de pacientes en busca de turismo de salud, quienes proceden de lugares como Argentina, Brasil, Venezuela, España e incluso países tan desarrollados como Canadá e Italia¹³⁰.

También es importante mencionar que parte de la nueva estrategia de desarrollo en el período especial es sacar provecho de la producción de medicamentos producidos en la isla, de manera que no sólo la atracción de visitantes para obtener tratamiento en hospitales del país ha resultado provechosa, sino que el potencial cubano en el sector salud ha tratado de ser

¹²⁹ ALFONSO Hernández, Carmen, *op. cit.* p. 49.

¹³⁰ Ibidem.

explotado para la exportación, así, diferentes tipos de medicinas son ofertadas con gran aceptación en varios países.

3.2.3 REPERCUSIÓN EN EL CARIBE DE LA APERTURA CUBANA AL TURISMO.

Cuba se ha ido convirtiendo en un competidor en materia turística respecto a la mayoría de los países del Caribe (sobre todo en las pequeñas economías de la región) cuya principal actividad es el turismo; si bien Cuba era el principal destino turístico en el Caribe hasta 1959, la tendencia se revirtió por casi 30 años, para que en el transcurso de los noventa, Cuba se haya reafirmado como competencia para los países caribeños.

Gracias al impulso que se ha recibido del gobierno cubano, la participación del país como receptor de visitantes se ha incrementado notablemente, lo que sin duda ha confirmado al país como el destino del Caribe con más dinámico crecimiento, aunque todavía se encuentre muy distante de los niveles de los cincuenta (en cuanto a proporción se refiere), cuando participaba con un 20% de los visitantes que llegaban a la región¹³¹.

A futuro todo hace prever un mayor reto para los principales destinos turísticos en la región, puesto que en el período 1990-1995 Cuba fue el destino caribeño de más alto crecimiento (porcentualmente), pues los arribos al área se incrementaron como promedio en 4.8% para el Caribe, y en un 16.9% para Cuba; mientras que los ingresos se incrementaron en 7.3% en el área caribeña y en 35.2% en la isla¹³². Esto indica que la participación de la isla en la región se ha incrementado notablemente, pues a principios de los 90 se recibía un 3% de los visitantes en el Caribe, en tanto que a fines de 1996 esa proporción era de un 7% aproximadamente¹³³, y esta misma situación nos habla de que existe una reto

¹³¹ CEPAL, *op. cit.* pp. 169-171.

¹³² GARCÍA, Alfredo, *op. cit.* p. 123.

¹³³ Ibídem.

para los países que dependen del turismo, pero al mismo tiempo representan oportunidades, puesto que si Cuba se ha apropiado de una proporción de visitantes en el Caribe, también ha contribuido al incremento global de visitantes en el área, demostrando una situación que no necesariamente es adversa.

Cuba no cuenta con la infraestructura necesaria (ni un número de visitantes comparable) para ser actualmente un real competidor con los grandes destinos turísticos en el Caribe, pues si bien ha logrado un impacto en los pequeños centros vacacionales en la región, no ha sido hasta el momento un detonador que los afecte drásticamente. Podemos asegurar que los Estados Unidos constituyen la principal causa, ya que es el país que cuenta con el mayor número de inversionistas y turistas en el área, y mientras Cuba siga presa del embargo económico de los norteamericanos, la situación no tendrá grandes variaciones; aún si Cuba se abriera al turismo de los Estados Unidos, países con industrias turísticas medianas serían los más afectados y amortiguarían el impacto en las economías de los grandes centros turísticos en el área. En otras palabras, el impacto que pueda tener en las economías del Caribe una mayor apertura de Cuba está condicionada por el levantamiento del bloqueo que mantienen los norteamericanos contra la isla.

Un estudio que encomendó el Consejo de Desarrollo Estratégico para Puerto Rico ha estimado en un 15% la reducción de turistas norteamericanos que visitarian este país al abrirse Cuba al turismo de E.U.¹³⁴. La apertura de Cuba le costaría unos US \$264.5 millones a la economía de Puerto Rico en un período de 5 años a partir de la reestructuración de la economía cubana¹³⁵, y como mencionamos anteriormente pequeños y medianos centros turísticos en la región son los que ayudarían a disminuir los efectos a corto plazo sobre economías como la puertorriqueña.

¹³⁴ CABARROUY, Evaldo, *op. cit.*

¹³⁵ *Ibidem.*

Otro factor importante de mencionar es que los ingresos que se generan en la isla son afectados por el escaso capital y falta de financiamiento internacional con que cuenta el país para poder invertir, así, tan sólo 33 centavos de cada dólar que entra a la isla en materia de turismo son ganancia neta, en vista que lo demás se utiliza para gastos que se requieren en la promoción e impulso de esta actividad, es decir, gran parte de los insumos que se necesitan son importados de otros países¹³⁶; además, al ser la mayoría de las inversiones con capital extranjero, obviamente parte de las ganancias que se generan tienen que regresar a su país de origen.

Muy a pesar de no poder contar con una relación con los Estados Unidos, el turismo continúa con su crecimiento en la segunda mitad de la década de los noventa; así, tan sólo en el primer semestre de 1996 el flujo de turistas creció 46.2% (494 mil 417 turistas en total)¹³⁷ respecto al año anterior. Para 1998, llegaron a Cuba 1.4 millones de visitantes con ingresos brutos de mil 800 millones de dólares¹³⁸, de tal manera, el turismo es hoy en día la actividad económica que más rendimiento deja en la isla¹³⁹.

Estos números todavía están muy por debajo de los que existen en México, ya que en 1998 ingresaron US \$ 8,750 millones de dólares por concepto de turismo¹⁴⁰; y tan sólo en el estado de Quintana Roo se generaron US \$ 3,328 millones de dólares en 1998, un 38% de lo que ingresó en el país por medio de

¹³⁶ Apenas un 50% de los insumos de ese sector se adquiere en el país. LAGE, Carlos, *op. cit.*

¹³⁷ Entrevista a Carlos Lage, *op. cit.*

¹³⁸ Un análisis elaborado por la Consejería Comercial de la Embajada de Francia en la Habana menciona que en realidad los costos y gastos de este sector conformaron ingresos netos de 720 millones de dólares. CAMPA, Homero. "Para Cuba, 1999 es el año de todos los peligros". Revista PROCESO, No. 1183, julio 4 de 1999.

¹³⁹ No obstante, y a pesar de no representar una actividad económica como tal, algunos estudios calculan que las remesas de cubanos en el exterior oscilan entre 650 y 850 millones de dólares (tan sólo en 1996), lo que constituiría el estímulo principal de la economía - en lo que a entrada de divisas se refiere -, es decir: desplazaría al valor de las exportaciones de azúcar (US\$673 millones en 1996), a los ingresos del turismo e inclusive a los ingresos salariales de la población cubana (alrededor de US\$580 millones en 1996), todo esto a pesar de las severas restricciones de los Estados Unidos al envío de remesas procedentes de ese país hacia Cuba. CASTAÑEDA, Rolando H.; PLINIO Montalván, George. "La situación actual de la Economía Cubana". En: <http://www.geocities.com/CapitolHill/7988/economia.htm>. Noviembre 23 1999.

¹⁴⁰ Fuente: Dirección de Informática y Estadística de la SEDETUR

esta actividad, además, únicamente en Cancún se registró la llegada de 2,981,117 visitantes, de un total de 4,408,628 turistas en el estado¹⁴¹, y todo esto nos hace pensar en la fortaleza con que todavía cuenta Quintana Roo, pues es necesario tomar en cuenta que a pesar de los avances en materia de turismo en Cuba se sigue registrando también un incremento en el estado¹⁴²; así, en el primer semestre de 1999 se registro en Quintana Roo un incremento del 5.7 % en la derrama económica respecto a la del año anterior en el mismo período, incluso el número de visitantes al estado ha manifestado un aumento del 5.2 % respecto al primer semestre del año anterior¹⁴³.

Sin embargo, el aumento del turismo en Cuba no deja de ser preocupante y a la vez sorprendente, pues en 1999 se ha confirmado el continuo crecimiento de la actividad turística; al cierre del primer semestre de este año, habían visitado el país 845,398 personas, para un incremento del 23% (17.8 % más que en Quintana Roo) en comparación con igual fecha de 1998, y de acuerdo con las proyecciones para este mismo año, el número de visitantes que se esperaba alcanzar es de un millón 700 mil, mientras que para el año 2000 las estimaciones son llegar a la cifra de 2 millones de visitantes¹⁴⁴, mientras que para el año 2005 se ha diseñado un programa para construir unas 30 mil habitaciones para crecer hasta siete millones de turistas alrededor del año 2010¹⁴⁵. De la misma forma, en este mismo semestre se construyeron 1465 habitaciones, de las cuales 651 se construyeron en la ciudad de La Habana, 655 en Varadero, y 159 en Holguín¹⁴⁶.

¹⁴¹ Ibídem.

¹⁴² No sólo en el estado de Quintana Roo o en México se ha incrementado esta actividad, pues el turismo mundial creció el 32% durante 1999 respecto a 1998, donde la afluencia de turistas e ingresos en materia de turismo han aumentado respecto a años anteriores (657 millones de personas y 455,000 millones de dólares respectivamente). CNN. “El turismo mundial aumentó en 1999”. En: <http://www.cnnenespanol.com/2000/destinos/01/25/turismo/index.html> . Enero 25 del 2000

¹⁴³ SEDETUR, *op. cit.*

¹⁴⁴ RODRÍGUEZ de la Vega, Eduardo. “Un millón de visitantes en siete meses”. En: Granma Internacional. Agosto 8 1999, año 34, No. 30 y 31.

¹⁴⁵ Agencia REUTERS. “Cuba duplicará su capacidad hotelera”. En: La Crónica de Cancún. Febrero 22 del 2000.

¹⁴⁶ Ibídem.

El potencial cubano y la gran promoción que aumenta cada vez más provoca el surgimiento de nuevos polos turísticos en la isla, lo que significa un aumento considerable de inversionistas sobre todo en materia hotelera, pues la infraestructura hotelera se considera que al cierre del año 2000 estén en explotación unas 40,000 habitaciones¹⁴⁷; a diferencia de los demás centros turísticos en el Caribe, Cuba se promociona con una gran cantidad de playas vírgenes y zonas naturales sin explorar.

No obstante, un punto en el cual Cuba se encuentra en una clara desventaja frente a los grandes destinos turísticos del Caribe, es respecto a la calidad de los servicios con que cuentan, si bien han mejorado bastante en los últimos años, todavía están muy lejos de los niveles de infraestructura y modernización que se tienen en otros centros vacacionales de la región, no obstante, continua siendo una amenaza la rapidez con que se van mejorando estos servicios.

3.2.4 INVERSIONES EN LA INDUSTRIA DEL NÍQUEL Y OTROS SECTORES DE LA ECONOMÍA

Aunque en principio sólo se consideró al turismo como la rama principal para la captación de capitales extranjeros, surgieron nuevas actividades que llevan a cabo ese tipo de negocios que abarca la inversión extranjera, entre las que destacan: la prospección y extracción de petróleo, lubricantes, telecomunicaciones (en las que los mexicanos auguraban una importante inversión que más tarde no se realizó), cemento (que cuenta con inversionistas mexicanos), materiales de construcción, construcción de maquinarias, textiles, cuero, calzado, muebles, poligrafía, jabonería, perfumería, cosméticos, bebidas, industria alimentaria, agricultura, transporte, bienes inmuebles, entre otras¹⁴⁸.

¹⁴⁷ MONTERO, Fernando. "Turismo de nuevo siglo en Cuba". En: Sol y Son. Edición 56, No. 5, Septiembre – Octubre 1999, p. 43.

¹⁴⁸ ÁLVAREZ González, Elena, *op. cit.*, p. 7

No hay que dejar de mencionar la creación de las zonas francas y parques industriales, aprobadas desde 1996 con el Decreto - Ley 65, que hasta 1999 contaba con tres zonas francas de cuatro previstas, donde operan unas 240 entidades privadas, las dos terceras partes de los operadores se dedican a actividades comerciales y el resto a la producción y los servicios comerciales, países como Panamá, Italia, y desde luego España¹⁴⁹ sobresalen por su participación

Pero la producción de níquel se consagra para Cuba como una de las actividades de exportación más importantes, pues desde la década de los ochenta, los países miembros del CAME resultaron un mercado seguro para el níquel cubano, aunque al desaparecer este organismo se deterioró bastante la demanda de este material entre estos países.

Sin embargo, el níquel constituye uno de los principales materiales para la utilización en importantes procesos industriales, y el subsuelo cubano cuenta con cantidades significativas de este material (de hecho el níquel ocupa el segundo lugar en importancia en materia de exportaciones después del azúcar), y en vista que casi todos los sectores de la producción económica están abiertos a la inversión extranjera, el gobierno cubano decidió permitir la entrada de compañías especializadas en la explotación del níquel.

El gobierno cubano ha considerado a la industria del níquel como un sector muy importante dentro del desarrollo de la economía, puesto que el país exporta casi la totalidad de la producción del material, lo cual genera una cantidad de divisas muy importante. Por tales razones, esta industria se encuentra abierta a las inversiones extranjeras, donde la más importante es la de la compañía Sheritt - Gordon, por medio de la cual se cuenta también con un programa de entrenamiento para ingenieros cubanos¹⁵⁰.

¹⁴⁹ CEPAL, *op. cit.*

3.3 EL EMBARGO DE ESTADOS UNIDOS A CUBA COMO OBSTÁCULO A LA APERTURA EXTERNA DE LA ECONOMÍA

3.3.1 LA LEY TORRICELLI Y LA PROHIBICIÓN DE INVERTIR Y COMERCIAR CON CUBA A SUBSIDIARIAS NORTEAMERICANAS

Se han hecho diversos estudios sobre la afectación que ha existido en Cuba por la aplicación del embargo estadounidense, en 1992 un estudio económico de la CEPAL señaló que el embargo ha mantenido una influencia directa sobre el 15 % del intercambio total del país, pero al desaparecer el campo socialista y todas las ventajosas condiciones de intercambio que recibía la isla, este embargo pasó a afectar la totalidad de la economía cubana¹⁵¹, de aquí nos podemos dar cuenta de la magnitud de la crisis que se registró en Cuba a inicios de la década, pues al desaparecer sus principales aliados y socios comerciales, los Estados Unidos aprovecharon para robustecer el bloqueo con el apoyo de la derecha cubana radicada en Florida.

El papel de los disidentes cubanos en el exilio ha sido determinante en los últimos años en la aplicación del manejo de la política económica norteamericana contra la isla; incluso han presionado a empresarios de otros países para no comerciar con Cuba, como sucedió en mayo de 1992 en donde los medios de Miami publicaron un documento llamado *Carta abierta a los inversionistas extranjeros*, mediante la cual se dijo que: "cualquier inversión hecha en Cuba, en las actuales circunstancias, no merecerá el amparo de las leyes que formule un futuro gobierno cubano para la protección de la propiedad privada... Los inversionistas deben tener presente que, en muchos casos, participan en *joint ventures* o suscriben acuerdos con entidades u organismos que con toda probabilidad dejarán de existir"¹⁵².

¹⁵⁰ GARCÍA Reyes, Miguel, *op. cit.* p. 261.

¹⁵¹ CEPAL, *op. cit.* p. 64.

¹⁵² STEINSLEGER, José. "Quién es quién en la disidencia cubana". En: La Jornada. Sección Masosare, p.11, diciembre 5 1999.

En esos años, el crecimiento de las inversiones en Cuba iba tomando forma, sin alcanzar niveles relevantes, pero ya se comenzaba a considerar como una de las principales estrategias del gobierno cubano para salir de la crisis ocasionada por el derrumbe del campo soviético, de ahí que el Congreso norteamericano aprobara la Ley Torricelli - cuyo antecedente inmediato fue la Enmienda Mack - con el propósito de entorpecer el flujo del comercio exterior cubano, aislando económicamente a la isla para así aumentar las dificultades económicas en las que quedó envuelta Cuba a inicios de la década de los noventa.

El recrudecimiento del embargo contra los cubanos hace notar el propósito de los norteamericanos de forzar cambios políticos mediante el bloqueo económico, esta Ley Torricelli promueve cambios democráticos en el país sin importar que se afecte el comercio de Cuba con terceros países. El Departamento del Tesoro de los Estados Unidos calculó que el intercambio comercial de las subsidiarias norteamericanas con Cuba alcanzó unos 718 millones de dólares en 1991¹⁵³, casi al mismo tiempo en que la Unión Soviética dejaba de existir junto con las ventajas de su comercio con la isla, y donde lo que intentaban los cubanos era una reorientación en sus relaciones comerciales hacia el mundo capitalista.

Un estudio de la Universidad de John Hopkins en 1990 indicó que Cuba se convirtió en un comprador neto de las subsidiarias estadounidenses; la verdad es que las solicitudes de licencia por parte de subsidiarias norteamericanas que querían invertir y comerciar con Cuba iban en aumento desde aquellos años y a pesar de la intención de incrementar el embargo económico.

La Ley Torricelli contiene una serie de medidas que impiden una relación más abierta de países que abarcaban Cuba, Estados Unidos y terceros países. Entre otras medidas prohíbe que compañías subsidiarias estadounidenses

¹⁵³ Ibídem.

comercien con la isla y niegue a otras empresas deducciones de impuestos por gastos efectuados en comercio con Cuba; propone además que ningún barco que toque Cuba pueda atracar en puertos norteamericanos por 6 meses¹⁵⁴, entre algunas de las medidas más importantes y condenadas por los países afectados; en conclusión, esta ley tenía dos objetivos muy concretos: primero, prohibir el comercio con Cuba a las empresas subsidiarias de corporaciones estadounidenses radicadas en terceros países, y el segundo, obstaculizar en gran medida el movimiento de las cargas del comercio exterior cubano ante la necesaria reubicación de fuentes de suministros para la isla.

Los impactos negativos de esta ley ocasionaron daños económicos de inmediato, pues al año siguiente de su promulgación, el comercio de las subsidiarias con Cuba prácticamente desapareció, y la búsqueda en tan poco tiempo de suministradores alternativos encareció significativamente esta gestión, causando así cierta intermitencia en los suministros y ocasionando la necesidad de pagar un sobreprecio en algunos productos¹⁵⁵ que se conseguían anteriormente a mejores precios; incluso algunos de esos artículos no se podían conseguir en otros países como fue el caso de cierto tipo de medicamentos¹⁵⁶.

Cabe mencionar que la aprobación de la Ley Torricelli vino justo cuando Cuba reorientaba su comercio internacional y promovía al interior un proceso de excesivo racionamiento, a raíz de no contar más con la ayuda del bloque socialista; a pesar de la crisis y el difícil proceso de ajuste que atravesaba la economía cubana para adaptarse a esas nuevas circunstancias, para 1990, ya se registraba un considerable incremento entre el intercambio comercial de Cuba y las subsidiarias de empresas norteamericanas, lo cual se puede considerar como

¹⁵⁴ CAMPA, Homero. "La Ley Torricelli, preámbulo del ataque, dice el gobierno cubano, y prepara al pueblo para enfrentarlo". En: PROCESO No. 832, octubre 12 1992.

¹⁵⁵ AGUILAR Trujillo, Alejandro. "Repercusión de la Ley Helms-Burton en la economía cubana". En: Cuba: investigación económica. Año 4, No. 2 abril - junio 1998, p. 9.

¹⁵⁶ A pesar que Cuba es una potencia en el desarrollo de la biotecnología y en la producción de medicinas, en la isla prevalece un desabasto en medicamentos, que incluso se tienen que comprar en divisas en las llamadas diplofarmacias.

uno de los primeros intentos de reinserción de Cuba en el sistema internacional capitalista como resultado directo del colapso de la URSS¹⁵⁷.

3.3.2 LA LEY HELMS BURTON COMO UN IMPEDIMENTO MÁS A LA INVERSIÓN EXTRANJERA EN LA ISLA

Como hemos señalado anteriormente, los Estados Unidos se han enfrascado en la imperiosa necesidad de internacionalizar el embargo económico contra Cuba. En 1996 se desató un recrudecimiento a nivel extraterritorial de la guerra económica contra el gobierno de Fidel Castro, a raíz del derrumbe de dos avionetas de la organización anticastrista Hermanos al Rescate por parte de aviones de la Fuerza Aérea Cubana en una supuesta invasión a mar perteneciente a Cuba con fines subversivos.

En Estados Unidos, existe una constante revisión de la política hacia la isla por el hecho de buscar algún pretexto que permita extender el embargo, y uno muy claro fue la justificación de que el gobierno cubano no había indemnizado a los empresarios norteamericanos por las nacionalizaciones efectuadas a principios de la Revolución, además del argumento de promover la democracia y los derechos humanos en la isla; así, el presidente Clinton firmó la Ley de Solidaridad y Libertad Democrática con Cuba, mejor conocida como Helms - Burton¹⁵⁸, cuyo objetivo inmediato es privar a Cuba de toda fuente de financiamiento externo y detener toda inversión extranjera en la isla, para impedir que continúe el proceso de recuperación económica iniciado.

En 1995 el año anterior a la promulgación de esta ley, la isla había concertado 212 acuerdos de asociación económica con capital extranjero, un compromiso de inversión que superaba los US \$ 2100 millones, acuerdos que involucraban a 34 ramas de la economía, lo que anunciaba un creciente interés

¹⁵⁷ CASTRO, Soraya; FERNÁNDEZ Tabio, Luis René, *op. cit.* p. 132.

¹⁵⁸ STEINSLEGER, José, *op. cit.* p. 11.

por las oportunidades de negocio que ofrecía la economía cubana¹⁵⁹. Es necesario recordar que ese mismo año se promulgó una nueva Ley para atraer inversión extranjera y tecnología del exterior, permitiendo así la conformación de empresas de capital totalmente extranjero, entre otras cosas.

Desde antes de la aprobación de la Ley Helms - Burton, las amenazas del gobierno norteamericano contra los empresarios de diversos países constituyeron un elemento importante en la intimidación para los posibles inversionistas en la isla, provocando así una demora en las negociaciones que se venían efectuando y manteniendo en espera a muchos otros inversores que observaban la marcha de los acontecimientos. Como sabemos, esta ley sanciona con una negativa de visa para entrar a E.U. a los inversionistas que hagan negocios con bienes que pertenecían a norteamericanos (o cubanos con residencia en Estados Unidos) y que los reclamen ante cortes estadounidenses.

Según Michael Ranneberger, - Jefe del Departamento de Estado para asuntos cubanos - desde la aprobación de la ley hasta 1998, 19 firmas de más de 6 países han cambiado sus planes de inversión en Cuba o retirado sus inversiones, y apunta que el gobierno cubano ha encontrado mayores dificultades para obtener financiamiento y potenciales inversionistas, elevándose las tasas de interés hasta el 22%¹⁶⁰. Uno de los casos más sonados en nuestro país, fue el retiro del Grupo Domos de Monterrey, quienes habían acordado la conformación de la empresa ETECSA, pero al ser investigados por los Estados Unidos retiraron su inversión de ese país, muy a pesar de la espontánea ley antídoto creada en México para repeler los efectos de la Helms - Burton.

El rechazo a esta ley ha sido general, pues perjudica a empresas de terceros países que negocian con propiedades expropiadas desde hace casi 40 años, la reacción del sector empresarial que participa en el comercio y la inversión con Cuba ha sido en algunos casos de preocupación y reflexión en cuanto a qué

¹⁵⁹ AGUILAR Trujillo, Alejandro, *op. cit.* p. 14.

medidas hay que tomar para evitar que la ley pueda afectarlos¹⁶¹, sin embargo, algunos empresarios se han mantenido en la isla a pesar de ser objeto de investigación, como ejemplo están los españoles propietarios del Hotel Habana Libre (que llevaba el nombre de Hotel Hilton hasta antes de la Revolución), que han sido sancionados ya por esta ley y no obstante no han dado marcha atrás.

Se ha creado un conflicto a niveles más altos con los dueños del Hotel Meliá Cohiba¹⁶², también empresarios españoles que son investigados en tribunales norteamericanos, pero que han recibido el respaldo de su país junto con la Unión Europea, inclusive hay quienes consideran un desafío contra los Estados Unidos el hecho de que los reyes de España se hayan hospedado en este hotel en la pasada cumbre Iberoamericana realizada en La Habana. España es el principal socio comercial de Cuba, a la vez que crece cada día más el peso de las empresas españolas en la isla en sectores estratégicos de su economía¹⁶³ no obstante la persecución de que han sido parte algunas empresas europeas

No únicamente los españoles han manifestado su inconformidad y desafío ante la ley Helms - Burton, también Canadá, uno de los principales socios comerciales de Estados Unidos continúa invirtiendo en la isla, pues existen reglamentos canadienses de comercio exterior que los protegen¹⁶⁴, sin embargo, E.U. es el principal socio comercial de Canadá y no es fácil convencer a empresarios canadienses de arriesgar su relación con los estadounidenses si hacen negocios con Cuba. El gobierno canadiense también ha evidenciado su desaprobación en contra de esta ley, pues el mismo ministro de Relaciones Exteriores de Canadá afirmó que el gobierno de Bill Clinton no tiene ningún

¹⁶⁰ Ibid., pp.. 14-15.

¹⁶¹ Entrevista a Carlos Lage, *op. cit.*

¹⁶² "El grupo hotelero Sol Meliá aseguró en Madrid que seguirá su plan de expansión en Cuba a pesar de la investigación que inició Estados Unidos. La poderosa cadena española, con diez años de actividades en la isla, opera en Cuba 12 hoteles de 4 y 5 estrellas, con capacidad en conjunto, de 4,500 plazas. Entre los planes de la compañía figura abrir 7 nuevos establecimientos, donde en administración compartida opera exitosamente, con régimen de sociedad mixta con 51% de capital cubano y 49% español". ORAMAS, Joaquín. "Meliá-Habana se desenvuelve con éxito". En: *Granma Internacional*. Año 34, No. 39, octubre 3 de 1999.

¹⁶³ Agencia PL, "Buen momento en las relaciones hispano-cubanas". En: *Opciones*. Año 6, No. 36, p. 3.

derecho a indicarle a Ottawa la forma en que deben llevar sus relaciones comerciales¹⁶⁵.

Paises de la Comunidad Europea han señalado la necesidad de levantar el embargo norteamericano contra Cuba, pues no sólo empresas españolas se han visto perjudicadas; la empresa aérea chárter LTU y otras empresas del ramo (como su subsidiaria española LTI¹⁶⁶) están en la mira del Departamento de Estado norteamericano a causa de sus actividades comerciales en Cuba; así, junto a las empresas europeas Sol Meliá de España y Club Mediterraneo de Francia¹⁶⁷ se conforman los grupos de negocios que son objeto de investigación por parte de Estados Unidos.

Existen versiones de que no sólo la economía cubana se perjudica por el embargo norteamericano, la verdad es que hay un gran número de fuertes empresarios norteamericanos que quieren hacer negocios con Cuba, puesto que la Ley Helms - Burton demuestra el fracaso de los embates provocados por Estados Unidos contra la economía cubana, y el hecho es que estos empresarios pierden oportunidades importantes de comerciar con la isla. Según Thomas Donahue, Presidente de la Cámara de Comercio de Estados Unidos, además de ramas como el turismo, el azúcar, la agricultura, la minería y el petróleo, las grandes compañías norteamericanas tendrían un altísimo interés en la industria de los servicios financieros, el sector automovilístico, el de transporte, la construcción y las industrias pesadas¹⁶⁸.

¹⁶⁴ RIERA, Lilliam. "La Helms-Burton pierde credibilidad ante empresarios canadienses". En: Granma Internacional. Año 34, No. 20, mayo 23 de 1999.

¹⁶⁵ Agencia PL. "Critica canciller de Canadá Ley Helms-Burton". En: Granma Internacional. Año 34, No. 30 y 31, agosto 8 de 1999.

¹⁶⁶ La empresa LTI tuvo ingresos de más de US\$15 millones de dólares en 1999 tan sólo en Varadero, y cuenta con 925 habitaciones bajo su administración al cierre del primer semestre de este año. FLORIT, Ariel. "Sueño alemán en Cuba". En: Ventana de Cuba. Septiembre – Octubre de 1999, p. 1.

¹⁶⁷ Agencia DPA. "EEUU pide informes a LTU por actividades en Cuba". En: Negocios en Cuba. Año IV, No. 36, septiembre 1999, p. 15.

¹⁶⁸ VELOZ, Marta. "Dos días muy exitosos en La Habana". En: Opciones. Año 6, No. 26, julio 18 1999, p. 9.

La reciente visita del Gobernador de Illinois a Cuba, demuestra que pese al recrudecimiento del embargo, existe un poderoso grupo de políticos norteamericanos que se manifiestan a favor de levantar el bloqueo, sin embargo, no han podido contra el Lobby cubano en el exilio que presiona continuamente a los congresistas, y sobre todo en tiempo de elecciones, a raíz del mito del voto cubano en la Florida; por esto último, no hay que esperar en el año 2000 una disminución en la guerra económica contra la isla, puesto que al ser año de elecciones, los candidatos a la presidencia de Estados Unidos continuamente prometen mano dura contra Cuba en caso de llegar al poder.

A pesar de la ley (o del embargo en sí), una gran cantidad de inversionistas de otros países se han acercado a explorar el mercado cubano muy a pesar del embargo económico¹⁶⁹, y es que la falta de inversionistas norteamericanos en la isla ha ocasionado poca competitividad y una subvaluación del mercado cubano, lo cual es aprovechado por algunos empresarios de otros países que en realidad no podrían competir en condiciones normales ante las grandes compañías norteamericanas, mismas que sí quieren invertir en la isla a pesar de las restricciones que les impone el gobierno norteamericano, pues es conocido que cada vez son más numerosas las empresas provenientes de Estados Unidos que han firmado cartas de intención para comerciar con Cuba cuando termine el bloqueo económico, en pocas palabras, el fin del bloqueo será cuando se lleve a cabo la reconciliación del gobierno cubano con el exilio en Miami, y así, la economía cubana habrá dado un paso muy importante en su proceso de recuperación.

¹⁶⁹ De hecho, a mediados de febrero del 2000 se estableció el primer negocio de propiedad norteamericana en Cuba desde el comienzo del embargo económico, el exagente de la CIA Philip Agee fundó la agencia de viajes Cuba Linda, la cual se oferta a través de una página de Internet. MOLINA, Gabriel. "Primer negocio norteamericano en Cuba". En: <http://www.granma.cu/espanol/feb4/9negocio-e.html> . Febrero 25 del 2000.

CONCLUSIONES

El derrumbe y fracaso del socialismo mundial fue sin duda el acontecimiento más importante en la historia del siglo XX desde la Segunda Guerra Mundial, pero para Cuba significó más que un acontecimiento, los lazos que ataban a los cubanos con los países de Europa del este terminaron en forma realmente dramática, lo que ocasionó la peor crisis económica que haya sufrido el país, lo cual obligó al gobierno cubano a adoptar medidas excepcionales y especiales en su política económica, principalmente en el ámbito externo, por ser éste el que más afectación ha provocado en la isla y el único que ayudaría a salvar la Revolución según las fuentes oficiales.

Primero que nada es necesario aclarar que la situación a la que se enfrenta Cuba es el resultado de una coyuntura externa principalmente, pero no hay que dejar a un lado los errores cometidos en la política interna a lo largo de más de treinta años, en que el país sobrevivió gracias a los subsidios de los países socialistas encabezados por la Unión Soviética, porque si a raíz del rompimiento con Estados Unidos y el inmediato embargo comercial no hubiese aparecido la URSS, la Revolución cubana hubiera caído desde principios de los años sesenta, y muy a pesar de la popularidad con que contó el nuevo régimen revolucionario, que fue adoptando su famosa vocación y postura antiimperialista a partir de la coyuntura del embargo norteamericano.

Por otra parte, la excesiva dependencia hacia la Unión Soviética (incluyendo la copia de su modelo económico de planificación) mantuvo a Cuba aislada del orden económico internacional, dentro de un contexto internacional sumamente difícil que se desarrollaba en un ambiente de choque entre dos poderosos bloques antagónicos y a la vez intransigentes, lo que obligaba todavía más a estrechar la relación entre los países del campo socialista.

Podemos asegurar que el modelo de desarrollo cubano estaba diseñado para funcionar en dependencia hacia los países del bloque socialista, y esto se puede considerar como una aspecto externo pero ineludiblemente tuvo implicaciones al interior del país, pues la economía cubana en su estructura resintió directamente la caída del socialismo por la mala planeación que se tenía en la isla, misma que no pudo reaccionar ante la desconexión de su campo comercial por la excesiva sovietización en la que estaba inmersa.

Como sabemos, a finales de la década de los ochenta y principios de los noventa el escenario donde mantenía Cuba su comercio exterior se vino abajo, y junto con ellos sobrevinieron una serie de factores que obligaron al gobierno cubano a componer sus relaciones internacionales principalmente, no obstante la necesidad de desarrollar y transformar el ámbito interno, pues la economía cubana es sumamente débil como para tratar de recomponer únicamente su sector externo.

Cuba se encuentra desde entonces en una situación especial, por un lado están las presiones del gobierno de Estados Unidos y la injerencia directa del exilio cubano que prácticamente maneja la política exterior hacia Cuba con la promulgación de nuevas leyes como la Torricelli y la Helms Burton que impidan la recuperación económica; por otro lado está el gobierno cubano encabezado por Fidel Castro, quien se niega a flexibilizar el poder político librando su batalla contra el imperialismo norteamericano; y en medio se encuentra la población del país, quienes son los que sufren los estragos de esta situación en forma angustiosa.

Por eso es fácil pensar que las reformas que se han realizado en la economía cubana están encaminadas principalmente a mantener el régimen revolucionario, y todos los llamados logros (o conquistas) de la Revolución, y aunque se ha avanzado bastante con la disminución en la gestión del Estado en algunos sectores de la economía, todavía permanece una excesiva centralización, donde la empresa estatal es el rector principal de las relaciones económicas, en la

que conviven paraestatales cubanas con empresas de carácter privado originarias de otros países gracias a la inversión extranjera.

Por lo anterior podemos asegurar que el proceso de reformas realizadas en la economía cubana se lleva a cabo de manera ciertamente tibia y cuidadosa, es decir (y como el mismo Fidel Castro lo ha mencionado), se trata de reformar la Revolución, no de transformarla; y es evidente que la actitud en que se lleva a cabo la apertura en la isla procura mantener las principales condiciones y características anteriores a la desaparición de la Unión Soviética.

Se han dado pasos importantes hacia la conformación de un modelo económico más autónomo y descentralizado, donde las transformaciones institucionales constituyen el elemento central de las reformas económicas, aunque también la promulgación de una nueva ley sobre inversiones extranjeras y los cambios a la Constitución destacan por su importancia.

La pérdida de lo que fuera su principal mercado ocasionó la compra de mercancías a precios del mercado mundial, y para esto fue necesaria la captación de divisas, lo que dio paso al impulso y promoción de las inversiones extranjeras, también se optó por sacar un mayor provecho a la exportación de los productos tradicionales del país, así como la despenalización del dólar entre los ciudadanos permitiendo el envío de remesas desde los Estados Unidos.

Se puede considerar que en primera instancia la estrategia del gobierno cubano fue de asimilación y estabilización de la crisis a partir de la desaparición del CAME, en donde fue necesaria una racionalización excesiva del consumo interno, combinado con una reorientación de su sector externo, lo que significó una incertidumbre internacional sobre el caso de Cuba, pues el mundo entero estuvo desde un principio a la expectativa de si el pueblo cubano podría resistir al llamado de Fidel Castro para asimilar la situación.

En segunda instancia se procedió a transformar la estructura económica del país, aunque algunos autores cubanos lo manejan como una profundización en las reformas, es decir, la segunda etapa hacia la superación de la crisis económica consistió en una serie de modificaciones en la legislación del país, para así acceder a las divisas, que permitirían insertar al país a los mercados internacionales conformados en el nuevo orden mundial.

La tercera y última etapa que lleva a cabo el gobierno cubano consiste en profundizar la recuperación económica por medio de una serie de reajustes y análisis de las medidas emprendidas anteriormente, donde al mismo tiempo se hace una evaluación de los resultados obtenidos, resultados que en realidad sólo han logrado aminorar la grave situación que se vivió en los tres primeros años de la crisis; actualmente, los resultados positivos y avances de las medidas que implementó el gobierno sólo se manifiestan en cifras macroeconómicas, y no directamente en la población, que aún sigue siendo llamada a resistir la situación.

Pero las medidas emprendidas han beneficiado a un sector de la población, la gente que tiene acceso a dólares a partir de la despenalización, cuentan con una clara ventaja sobre quienes no pueden consumir productos que se ofertan en divisas, y esto genera una diferencia de clases, algo supuestamente contrario a los principios del socialismo. Si bien, gran parte de los cubanos tiene parientes en el exilio, queda mucha gente sin recibir remesas, ni poder trabajar donde se recibe parte del pago en dólares; cuando se ofertan trabajos codiciados por pertenecer al área de divisas, se genera una gran corrupción y nepotismo en el otorgamiento de dichos empleos.

La despenalización de la tenencia de divisas se puede considerar como un punto paralelo a la promoción de las inversiones extranjeras, porque si bien, surge como una medida dirigida hacia la población, sus repercusiones derivan en una economía dual, que podemos relacionar con el ámbito externo, por la necesidad

del país en general de acceder a las divisas y comerciar en el mercado mundial productos cotizados en dólares.

Entre la gente, la despenalización ha derivado también en una clandestinidad de la economía, y la proliferación del mercado negro, además de una exagerada inflación en los productos que se ofertan en dólares en las tiendas del Estado que no son racionadas. A pesar de algunas declaraciones por miembros del gobierno cubano, en donde consideran la posibilidad de adoptar al euro como una alternativa que permita aminorar la dependencia hacia el dólar, todavía está distante esta situación, y podemos considerarlo así porque no se descarta la posibilidad del levantamiento del embargo norteamericano, a pesar del crecimiento en las relaciones con la Unión Europea.

Las reformas económicas en el país han ocasionado también una diferenciación (o jerarquización) muy clara entre lugares como La Habana, Varadero, y otras regiones que son centros de inversión extranjera, contra el resto del país. No sólo eso, sino que lugares como la capital del país han resentido un poco menos la escasez, por el mismo hecho de ser un lugar de captación de divisas.

Por otra parte, la obligación de mejorar el comercio exterior cubano ha provocado un desabastecimiento hacia el interior del país, es decir, existen ciertos productos que se generan en la isla, pero que se tienen que exportar al extranjero, no obstante la escasez de ellos que prevalece en la isla, tal como sucede con algunos productos agropecuarios, o del mar.

A últimas fechas el gobierno cubano ha hecho declaraciones respecto a la situación que prevalece en el mundo por la globalización, y en donde marginan a Cuba de los efectos negativos de este proceso; además, se ha comentado en varias ocasiones el hecho de que los países de América Latina han enfrentado continuas crisis económicas en las últimas décadas, como sucedió en los ochenta,

y en verdad, los cubanos están en lo cierto si aseguran que la población de su país sí resintió un nivel de vida ciertamente superior o aceptable en comparación al promedio existente en Latinoamérica en esa misma década, no obstante, la cúpula en el poder de Cuba ha sostenido que la década de los noventa en estos países latinoamericanos ha sido de resultados positivos pero en aspectos macroeconómicos, donde los beneficios de estas políticas no los resiente directamente la población; lo mismo ocurre en Cuba después de la desaparición de la Unión Soviética, porque continuamente se mencionan los éxitos de las nuevas políticas adoptadas pero también a nivel macroeconómico, donde la mayor parte de la gente no alcanza por mucho los niveles de consumo que mantuvieron en décadas pasadas, que si bien no eran muy altos, si contaban con cierta conformidad de gran parte de la población, no obstante los problemas políticos que se han vivido en Cuba desde el triunfo de la Revolución.

Se han hecho grandes esfuerzos por mejorar la situación, sin embargo, todavía existe una pobre efectividad en las reformas económicas, porque en verdad se efectúan con sumo cuidado y detenimiento tratando de no afectar el poder y control del Estado, además, las estimaciones para que toda esta gama de transformaciones que ha recibido la economía cubana se reflejen directamente en la población no son a corto plazo; por esta razón, la continua y resonada consigna que convoca el gobierno cubano desde la caída del campo socialista es la de resistir.

Uno de los mayores retos que enfrentará Cuba es el de lograr una mayor diversificación en sus exportaciones, que si bien se basan en la producción azucarera, es necesario que primero se impulse una reconversión de la zafra cubana que permita recuperar los niveles de producción con que contaban antes de la crisis para así poder generar divisas que servirían para aminorar los efectos producidos por la falta de financiamiento externo que impiden el desarrollo de nuevos campos de acción económica. El potencial cubano es grande, pero como

se ha señalado, la falta de financiamiento en la isla obstaculiza el desarrollo de la economía del país.

Para finalizar, podemos estar seguros que la economía cubana se encuentra sujeta hoy más que nunca a factores exógenos que impiden su recuperación, pues es evidente que las circunstancias son demasiado adversas como para poder alcanzar por lo menos los niveles anteriores a 1989; de manera que un contexto internacional que favorezca al país, aunado a una buena planeación en la productividad económica harán que la Revolución cubana pueda reponerse a la caída del campo socialista, pues en la actualidad, después que la débil economía cubana ya pasó por su peor momento a inicios de la década de los noventa, y tomando en cuenta la experiencia en Europa del este, son los aspectos políticos los que todavía mantienen vivo el régimen comunista en la isla.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

AGUILAR Trujillo, Alejandro. "Repercusión de la Ley Helms-Burton en la economía cubana". En: Cuba: investigación económica. Año 4, No. 2 abril-junio 1998, pp. 1-38.

ALFONSO Hernández, Carmen R. 100 preguntas y respuestas sobre Cuba. Pablo de la Torriente Edit. 1996, 112p.

ALONSO Tejada, Aurelio. "Cuba: efectos sociales de la introducción de la lógica del mercado". En: Estudios Latinoamericanos, núm. 2, Nueva Época, julio - diciembre, 1994, pp. 131-141.

ÁLVAREZ González, Elena. "Impacto de la inversión extranjera en la sociedad cubana". En: Cuba: Investigación económica, No.4, diciembre de 1995, pp. 1-18.

ÁLVAREZ González, Elena. "Un modelo de desarrollo con justicia social". En: Cuba: Investigación económica. Año 4, No. 2, Abril – Junio 1998, pp. 39-94.

AYALA Castro, Héctor. "Notas sobre el turismo", en: Series de estudios sobre la economía cubana, Universidad de la Habana, Cuba, junio 1991, p. 15.

BALTAR Rodríguez, Enrique. "¿Seguirá Cuba el modelo chino?", en: Tzintzun. Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hgo. No. 20, julio diciembre de 1994, pp. 126-140.

BYE Vegard, DAG Hoel. Esto es Cuba. Ediciones la otra Cuba, México 1998, 334 p.

BROM, Juan. ¿Por qué desapareció la Unión Soviética? De la Rus de Kiev al fin de la Perestroika. Editorial Grijalbo, 1992, 141 p.

CAMPA, Homero. Cuba: los años duros. Ed. Plaza & Janés. México, 1997.

CANTÓN Navarro, José. Historia de Cuba. Editorial SI-MAR S.A. La Habana Cuba, 1996, 278 p.

CARRANZA Valdés, Julio. "Los cambios económicos en Cuba: problemas y desafíos". En: Cuadernos de Nuestra América. CESA, Vol. XI No. 22, julio - diciembre 1994, pp. 26-40.

CASTRO Soraya, Luis Fernández Tabio. "Estados Unidos - Cuba: la política económica de la confrontación". En: Cuadernos de nuestra América. CESA, Vol. XI, No. 21, enero - junio 1994, pp. 124-136.

CENTENO, Miguel Ángel; FONT, Mauricio. Toward a new Cuba? Legacies of a Revolution. Lynne Rienner Publishers, 1997, 245 p.

CEPAL. La economía cubana. Reformas estructurales y desempeño en los noventa. FCE. México, 1997, 732 p.

CEPAL. Cuba: evolución económica durante 1998. 24 de agosto de 1999.

CLERE, Jean Pierre. Las cuatro estaciones de Fidel Castro. Una biografía política. Ed. Aguilar. Buenos Aires, 1997, 470 p.

Cuba Comercio Exterior 1959-1989. Comité Estatal de Estadísticas. Pp. 6-12.

DILLA Alfonso, Haroldo. "Cuba: la reforma económica, la reestructuración social y la política". En: Estudios Latinoamericanos. Núm. 7, Nueva Época, año 4, enero - junio 1997, pp. 165-178.

DILLA Alfonso, Haroldo. "Cuba, ¿cuál es la democracia deseable". En: Estudios Latinoamericanos. Núm. 3, Nueva Época, enero – junio 1995. pp. 87-102.

Dirección de Informática y Estadística de la SEDETUR

ECHEVARRÍA Vallejo, Óscar. "Cuba: la antesala de la crisis". En: Cuba: Investigación económica. Año 4, No. 2, Abril – Junio 1998, pp. 95-130.

FIGUEROS, Miguel Alejandro; Sergio Plascencia Vidal, "The Cuban Economy in the 1990's" en: The Caribbean in the Global Political economy. Edited by Hilbourne Watson, USA, 1994, pp. 109-127.

GARCÍA, Alfredo; SELVA, Gustavo; ALFONSO, Gladys; HERNÁNDEZ, Alina; CABALLERO, Pilar. "Evolución del turismo en la década de los 90" en: Cuba: investigación económica. INIE. Año 4, número 3, julio-septiembre 1998, pp. 115-139.

GARCÍA Reyes, Miguel, María Gpe. López de Llergo. Cuba después de la era soviética. El Colegio de México, 1994, 300 p..

GONZÁLEZ Núñez, Gerardo. "Las relaciones interestatales entre Cuba y el Caribe en los años 90: retos y perspectivas". En: Cuadernos de nuestra América. CNA. No. 21, Enero - Junio de 1994, pp. 107-123.

HABEL, Janette. Rupturas en Cuba. Universidad Veracruzana, 1994, p.55.

KLINGER Pevida, Eduardo. Cuba y la integración de América y el Caribe. Edit. PROMOLIBRO, Rep. Dominicana, 1995, P. 74.

Legislación sobre inversiones extranjeras. Consultores y asociados. Premium Publicity Habana, 1993, 174 p.

LÓPEZ Segrera, Francisco. "Cuba después del colapso de la Unión Soviética". En: El mundo actual, UNAM, CLICH, México 1998, 68p.

MARTÍNEZ Heredia, Fernando. "Desconexión, reinserción y socialismo en Cuba", en: Estudios Latinoamericanos, Num. 1 Nueva Época, enero-junio 1994, pp. 79-97

MESA- Lago, Carmelo. Dialéctica de la Revolución Cubana: del idealismo carismático al pragmatismo institucionalista. Biblioteca cubana contemporánea, 1979, 144 p.

MONREAL Pedro, Manuel Rua del Llano. "Apertura y reforma de la economía cubana: las transformaciones institucionales (1990-1993)". En: Cuadernos de nuestra América. CESA, Vol. XI No. 21, enero - junio 1994, pp.159-175.

OROZCO, Román. Cuba Roja. Javier Vergara Editor, Argentina, 1993, 948 p.

OTERO, Lizandro. La utopía cubana desde adentro. S. XXI editores, México 1993, p. 123.

PIERRE Charles, Gerard. Génesis de la Revolución Cubana. Siglo XXI editores, 10^a edición, 1996, 188 p.

RICH Kaplowitz, Donna. Anatomy of a failed embargo. Lynne Rienner Publishers, 1998, 247 p.

ROMERO Gómez, Antonio. "Cuba: transformaciones económicas y reinserción internacional en los 90". En: Cuba, análisis de coyuntura, AUNA, año No. 2, febrero de 1998, pp. 37-49.

SANDOVAL Ramírez, Luis. La economía soviética y el CAME. Cuadernos de economía. Instituto de investigaciones económicas, UNAM, 1991, p. 36

SOREL, Andrés. Cuba: la Revolución crucificada. Libertarias Prodhufi. Primera edición, 1993, 214 p.

SUÁREZ Salazar, Luis. Cuba: ¿aislamiento o reinserción en un mundo cambiado?. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1997, 184 p.

TULCHIN & HERNÁNDEZ, Rafael. Cuba and the United States, will the cold war in the Caribbean end?. Woodrow Wilson Center Studies on Latin America, 1991, 145 p.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

Agencia DPA. "EEUU pide informes a LTU por actividades en Cuba". En: Negocios en Cuba. Año IV, No. 36, septiembre 1999, p. 15

Agencia PL. "Buen momento en las relaciones hispano-cubanas". En: Opciones. Año 6, No. 36, p. 3

Agencia PL. "Critica canciller de Canadá Ley Helms-Burton". En: Granma Internacional. Año 34, No. 30 y 31, agosto 8 de 1999.

Agencia REUTERS. "Cuba duplicará su capacidad hotelera". En: La Crónica de Cancún. Febrero 22 del 2000.

CAMPA Homero. "Dos años de Periodo Especial". Revista PROCESO, No. 829, septiembre de 1992.

CAMPA, Homero. "El voto de Washington no importa, la apertura atrae inversionistas". Revista PROCESO, junio 29 de 1992, No. 817.

CAMPA, Homero. "Para Cuba, 1999 es el año de todos los peligros". Revista PROCESO, No. 1183, julio 4 de 1999.

CAMPA, Homero. "La Ley Torricelli, preámbulo del ataque, dice el gobierno cubano, y prepara al pueblo para enfrentarlo". En: PROCESO No. 832, octubre 12 1992.

CAMPA, Homero. "Alarmante análisis económico del Partido Comunista". Revista PROCESO, No. 845, enero 11 de 1993.

CASTAÑEDA, Jorge. "A caminar solos". Revista PROCESO No. 785, noviembre de 1991.

FAZIO, Carlos. "El economista Carlos Tablada prevé graves consecuencias de la Perstroika". En: Revista PROCESO. No. 648, abril 3 de 1989.

FLORIT, Ariel. "Sueño alemán en Cuba". En: Ventana de Cuba. Septiembre - Octubre 1999, pp. 1-11

FORNIELES, Luz Marina. "El futuro del turismo está en Cuba". En: Cuba: Foreign Trade. No. 2 junio de 1999, pp. 52-60.

IBARRA David, Jorge Máttar. "La economía de Cuba". En: Revista de la CEPAL, No. 66, diciembre de 1998, pp. 29-36.

LAGE Carlos. "Cuba sigue adelante pese a la Helms - Burton". Declaración a: Macroeconomía. Octubre 15 de 1996, año 4, núm. 39.

"Ley de Inversiones: cuatro años después". En: Negocios en Cuba. Año IV. No. 39, octubre 1999, p. 2

"Locomotora principal de la economía". En: Business Tips on Cuba. Septiembre 1999, vol. 6, núm. 9, p. 6

MARIN Carlos. "Abandono soviético en Cuba", revista PROCESO, No. 779 octubre de 1991.

MERGIER, Anne Marie. "Cuba podría derivar hacia una economía de mercado". Revista PROCESO, No. 938, octubre 12 de 1994.

MONTERO, Fernando. "Turismo de nuevo siglo en Cuba". En: Sol y Son. Edición 56, No. 5, Septiembre – Octubre 1999, pp. 43-47.

ORAMAS, Joaquín. "Meliá-Habana se desenvuelve con éxito". En: Granma Internacional. Año 34, No. 39, octubre 3 de 1999.

PÉREZ Mok, Moisés. "Vaticinan crecimiento de turismo canadiense". En: Destinos. Octubre 1999

PONS Velez, Rubén. "El país de lleno en recuperación". En: Granma Internacional. Año 34, No. 29, julio 25 1999

RIERA, Lilliam. "La Helms-Burton pierde credibilidad ante empresarios canadienses". En: Granma Internacional. Año 34, No. 20, mayo 23 de 1999.

RODRÍGUEZ de la Vega, Eduardo. "Un millón de visitantes en siete meses". En: Granma Internacional. Agosto 8 1999, año 34, No. 30 y 31.

SOLER, Julia. "No se detiene la inversión extranjera en Cuba". En: Negocios en Cuba. Año IV, No. 36, septiembre de 1999, p. 6.

STEINSLEGER, José. "Quién es quién en la disidencia cubana". En: La Jornada. Sección Masiosare, p.11, diciembre 5 1999.

VELOZ, Marta. "Dos días muy exitosos en La Habana". En: Opciones. Año 6, No. 26, julio 18 1999, p. 9

CIBEROGRAFÍA

Agencia REUTERS. "Cuba espera mejorar comercio con Latinoamericana en ALADI". En: <http://www.cubanet.org/search.htm> . Enero 8 del 2000.

Agencia REUTERS. "Cuba y Hungría acordaron restablecer sus relaciones económicas". En: <http://www.cubanet.org/Cnews/y97/25hung.htm> . Enero 8 del 2000.

Agencia REUTERS. "La economía cubana crece la mitad de lo esperado". En: <http://www.rose-hulman.edu/> . Noviembre 23 de 1999.

ALFONSO, Pablo. "Panorama de las reformas económicas en Cuba: 1993-1994". En: <http://www.lanic.utexas.edu/la/cb/cuba/asce/cuba4/alfonso.html> . Julio 4 de 1999.

CABARROUY, Evaldo; CUÉ, Félix. "Retos y oportunidades para Puerto Rico de una apertura de la economía cubana". En: <http://www.lanic.utexas.edu/la/cb/cuba/asce/cuba3/cabcue.html> . Julio 4 1999.

CASTAÑEDA, Rolando; PLINIO Montalván, George. "La situación actual de la Economía Cubana". En: <http://www.geocities.com/CapitolHill/7988/economia.htm> . Noviembre 23 1999.

CASTAÑEDA, Rolando; PLINIO Montalván, George. "Political Intransigence versus Economic Reform". En: <http://www.lanic.utexas.edu/la/cb/cuba/asce/cuba4/castaneda1.html> . Julio 4 de 1999.

CASTAÑEDA, Rolando; PLINIO Montalván, George. "Cinco áreas de acción estratégicas para lograr el milagro económico". En: <http://www.geocities.com/capitolhill/7988/reformas.htm> . Noviembre 23 de 1999.

CLARK, Juan. "El pueblo cubano como consumidor". En:
<http://www.cubancenter.org/uploads/40years07.html>. Diciembre 8 de 1999

DEL CASTILLO, Nelson. "Débil la relación económica cubana con el Caribe". En
<http://www.cubanet.org/Cnews/y97/jun97/1681.htm>. Diciembre 8 de 1999.

"El turismo mundial aumentó en 1999". En:
<http://www.cnnenespanol.com/2000/destinos/01/25/turismo/index.html>. Enero 25 del 2000

ESPINO, María Dolores. "International Tourism in Cuba: An Economic Development Strategy?". <http://www.lanic.utexas.edu/la/cb/cuba/asce/cuba1/espino.html>. Julio 4 de 1999.

"Estudian reforzamiento de vínculos comerciales con CARICOM". En:
<http://www.opciones.cubaweb.cu/en107/cari.html>. Enero 26 del 2000.

HIDALGO Gato, José. "Todo comenzó antes de la desintegración". En:
<http://www.cubancenter.org/uploads/99hidalgogatodo.html>. Diciembre 8 de 1999.

LAGE, Carlos. "Sin desconocer la gravedad de las dificultades y limitaciones, el país está en un proceso de recuperación económica". En:
http://www.eleconomista.cubaweb.cu/eco9/19_090a.html Noviembre 23 1999.

"Ministro de economía: crecimiento depende de financiación externa". En:
<http://www.cubanet.org/Cnews/y97/apr97/2805.htm>. Enero 8 del 2000.

MONTANER, Carlos Alberto. "La Revolución cubana y sus últimos alabarderos". En:
<http://www.cubancenter.org/uploads/40years15.html>. Diciembre 12 de 1999.

MOLINA, Gabriel. "Primer negocio norteamericano en Cuba". En:
<http://www.granma.cu/espanol/feb4/9negocio-e.html>. Febrero 25 del 2000.

PAZOS, Felipe. "Problemas económicos de Cuba en el proceso de transición". En:
<http://www.lanic.utexas.edu/la/cb/cuba/asce/cuba1/pazos2.html>. Julio 4 de 1999.

PÉREZ López, Jorge. "El sector externo de la economía". En:
<http://www.cubancenter.org/uploads/40years04.html>. Diciembre 12 de 1999.

VELOZ, Marta. "Un año de intensos y fructíferos contactos". En:
<http://www.opciones.cubaweb.cu/en105/resumen.html>. Enero 26 del 2000.